Emilio G. del Castillo — Pablo Luna

JACK

: - : Opereta en tres actos de : - :

VÍCTOR JACOBI

(Edición con grabados)



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1916

13

JACK

JACK

OPERETA EN TRES ACTOS

ORIGINAL DE

MAX BRODY y FRANZ MARTOS

MÚSICA DE

VÍCTOR JACOBI

adaptación al castellano de

EMILIO G. DEL CASTILLO y PABLO LUNA

Estrenada en el TEATRO DE LA ZARZUELA la noche del 16 de Setiembre de 1916

MADRID
R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 11, dup.
TELÉFONO, NÚMERO 551
1916

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
MISS MARIPOSA HARRISON	Srta.	Aracil.
MISS KETTY KENT		Haro.
PURA MÉNDEZ	Sra.	Romero.
DOLLY	Srta.	Malaver.
FANNY		Pinillos.
SARY		Serra.
BETSY		Espinosa.
GIPSY		Fúster.
ETHEL		Gavilán (P.)
TOMASÍN,	Sr.	Peña.
JACK FLETOW		Parera.
LORD HURLINGHAN		Alaria.
PANCHO MÉNDEZ		Allen-Perkins.
MISTER HARRISON		Tormo.
TIN-FÓ		Gallego.
JIM-BELL (Sheriff)		Zaragozano.
UN PASTOR		Viñiegla.
TOM (Cowboys)		Benavides.
BILL (Cowboys)		Alonso.
RAND (Cowboys)		Romero.
JERKINS (Mineros)		Viñiegla.
KENEY (Mineros)		Navacerrada
NEGRO MEJICANO 1.º		Fornes.
IDEM 2.º		Sardá.
IDEM 3.º		Serrano.
IDEM 4.º		Bauter.
UN CORONEL		Viñiegla.
CABALLERO 1.º		Zaragozano.
IDEM 2.º		Fornes.
IDEM 3.º		Benavides.
IDEM 4.º		Perea.
IDEM 5.º		Sardá.
EL CAPITÁN DEL YACHT		Alonso.
COMANDANTE DE MARINA		Benavides.
UN AYUDANTE DE MARINA		Fornes
MARINERO 1.º		Vallejo.
IDEM 2.º		Moliner.
CRIADO 1.º		Vallejo.

Cowgirls, cowboys, mineros, tratantes, negros, oficiales de marina, guardias marinas ingleses, pasajeras, invitadas, invitados, etc.

La acción del primer acto, en Beggardale (California del Sur). La del segundo, a bordo del Yacht «Mariposa». Y la del tercero, en el palacio de Mister Harrison, en San Francisco de California.—Epoca actual

Las indicaciones, del lado del actor

Director de escena: Ramón Peña

Tres preciosas decoraciones del notable escenógrafo D. Luis Muriel (Argensola, 24).—Lujosa sastrería de la Casa Peris Hermanos.—Maquinaria de la Casa Ibargüen.—Instalaciones eléctricas de la Casa Recio.

Nota importante

Esta obra fué presentada lujosamente en la Zarzuela. Adjuntos van los grabados de los actos primero y segundo, que dan idea de vestuario y decoraciones. No obstante, en aquellos teatros que por su capacidad de escenario no permitan hacer el barco del acto segundo con los dos puentes, se suprimirá uno de ellos y hasta podrá cambiarse su disposición porque no es indispensable la señalada, aunque sí de efecto.

A pesar de su mucha visualidad, esta obra puede presentarse con muy pequeño gasto de decorado y sastrería, sin amenguar su éxito.

Al talento y buen gus:o de los Directores de escena se confían las evoluciones de números no marcadas.

Para cualquier duda sobre decorado, vestuario, reparto, etc., dirigirse a **Emilio G. del Castillo, Fuencarral, 114, 3.º izquierda.—Madrid.**

ACTO PRIMERO

Decoración: Entrada de un pueblo enclavado en la planicie de Beggardale, entre los montes de California del Sur. La escena representa una explanada sobre una altura y a lo lejos se divisa el paisaje de montañas quebradas, con algunos de sus picos cubiertos de nieve. A la izquierda primer término fachada rústica del Hotel Búffalo, que no es sino un bar, de madera y con balconaje abierto y practicable, del cual se desciende a escena por unos cuantos escalones. En segundo término del mismo lado un término libre, y a continuación bastidor de árboles. En el segundo término derecha, la entrada de un barracón grande, con practicable y escaleras y cubierto por una especie de toldo de colores vivos, sostenidos por dos lanzas, y en el que habra escrito: MERCADO DE MUCHACHAS DE BEGGARDALE. En todo el ancho del foro practicable en forma de rampa, colocado de modo que demuestre que tras él hay, para subir a escena, una enorme pendiente.

A todo foro telón de montañas quebradas con los picos cubiertos de nieve. Intensa luz de tarde al comenzar el acto; luego amarillo, rojo, crepúsculo y luna. En escena mesas rústicas, banquetas, cajas, troncos de árboles cortados, y en el barracón y hotel, farolillos, guirnaldas y gallardetes. El pueblo está en fiestas. Al levantarse el telón ocupan la escena Cowboys con sus pintorescos atavíos; Mineros de California, Judíos, Tratantes y Negros Mexicanos con sus típicos trajes. Todos ellos diseminados por las mesas, troncos de árboles y cajas, beben y juegan. Tin-fó, chino, que viste su traje nacional, sirve licores y vino, con viveza ratonil. Jim Bell, que es a un tiempo Sheriff y fondista, vigila desde la balconada del bar, fumando su pipa. Los hombres llevan todos al cinto el revólver, y en la mano el latigo de cowboy.

ESCENA PRIMERA

JIM-BELL, JERKINS y KENEY (mineros); PANCHO MENDEZ (mexicano); TOM, RAND y BILL (cowboys); TIN-FÓ (chino); Mineros, Cowboys, Negros; al final JACK

Música

TODOS (Jugando a las cartas en primer término derecha.)
Baraja y vuelve a empezar,
que la suerte así, ha de cambiar.
Sólo al perder
aprenderás el modo de ganar,
y hay mucho oro en California
si lo sabes conquistar.

TIN-FÓ (Sirviendo.) Licoles. (Pronunciando ele en lugar de erre.)

COWBOYS ¡Deprisa!

UNOS ¡Whisqui aquí!

OTROS ¡Venga Rhum!

UNOS ¡Vive Dios!

JACK (Entra en escena por el practicable del foro. Es un cowboy de aspecto rudo y fuerte, joven, con cierta gallardía, viene fumando su pipa. Saluda desde lo alto y luego baja a escena.) ¡Buenas tardes!

TODOS ¡Jack! ¡Hurra!

UNOS ¡Es Jack! Que cante una canción.

OTROS Canta una canción.

UNOS ¡Ven, Jack!

JACK (Desciende a escena y canta.)
Atravesando montes,
en mi caballo iré,
por buscar a la hermosa
niña graciosa que soñé.
Si su amor logro alcanzar
oro y perlas le he de dar;
pues un día en sueños la ví yo
y el alma me robó.

TODOS Atravesando montes
en mi caballo iré,
por buscar a la hermosa
niña graciosa que soñé.
Si su amor logro alcanzar
oro y perlas le he de dar;

pues un día en sueños la ví yo
y el alma me robó.

JACK — Del cowboy (1) será ilusión,
y mi reina yo la haré.
De la tierra toda la extensión
para ella ganaré.

TODOS — (Recitado.) ¡Ah! ¡Bravo! Bien, Jack.

(Sigue la orquesta. Recitado sobre la música hasta terminar.)

Hablado

(Jack va de mesa en mesa saludando hasta colocarse junto a Jim-Bell que está solo en primer término izquierda.)

PANCHO — (2) ¡Juego! (Está sentado en una mesa con Bill, Tom y Rand en segundo término derecha.)

TOM — Bonita jugada.

BILL — Tin-Fó. Tráenos más Whisqui.

(El chino obedece y va de mesa en mesa.)

RAND — ¿Empezamos otra vez?

PANCHO — Venga.

(Juegan de nuevo en voz baja.)

JER. — (Minero que bebe con Keney en una mesa primer término.) ¿Y cómo va vuestra mina, Keney?

KENEY — Enriqueciendo a los contratistas.

JER. — ¿Traerás la bolsa bien repleta para el mercado de mujeres?

KENEY — ¿Y qué puede importarnos la subasta si la boda que le sigue es pura broma?

JER. — Otros años sí, pero este el matrimonio ha de ser legal, que para ello vino ya de San Francisco el Pastor.

KENEY — Siendo en serio, habrá que abrir la bolsa.

JER. — Y los ojos.

JIM — (Aparte a Tin-Fó.) Tin-Fó; procura servirles mucho y cobrarles de más. Hoy es día de fiesta y se ha de hacer el agosto.

TIN-FÓ — ¿Y si plotestan, mi amo?

JIM — Saben que a más de dueño del hotel Búffalo soy Sheriff recién nombrado. Despacha sin miedo, Tin-Fó; no protestarán.

(Tin-Fó sigue sirviendo.)

---

(1) Pronúnciese cauboy.
(2) Este personaje habla con marcado acento mejicano.

JACK (*Se acerca a Jim-Bell y se sienta.*) Buen día para tu bolsa, ladrón de caballos.

JIM ¿Qué dices? ¿Ignoras que me han nombrado Sheriff y que puedo meterte en la cárcel?

JACK ¿Lo mismo que metiste en tu cuadra el caballo de Brayton?

JIM (*En voz baja, alarmado.*) ¡Silencio! Si alguien te oye...

JACK Descuida.

JIM ¿Pensarás pujar hoy por alguna linda muchacha de Beggardale?

JACK Ni tengo dinero ni encontré la que soñaba. ¿Han venido gentes de la ciudad?

JIM Yo sólo espero que acuda a la fiesta, como en años anteriores, nuestro diputado.

JACK ¿Quién es ahora?

JIM Harrison, el banquero de San Francisco.

JACK (*Poniéndose en pie.*) ¿Y consentís que ese bandido os represente?

JIM ¿Llamas bandido al rey del oro, al hombre más rico de California?

JACK Antes que él lo era Fletow, el más noble de los negociantes.

JIM ¡Fletow! ¿Pero tú conociste al antiguo socio de Harrison?

JACK A él y a su hijo. (*Grave.*)

JIM El hijo desapareció hace tiempo. El padre murió arruinado por especulaciones atrevidas.

JACK ¡Mientes! (*Exaltándose. Se levantan.*) Le engañaron. Pero su hijo volverá un día, cuando menos lo esperen todos, y entonces ese bandido de Harrison que arruinó al padre, tendrá que guardarse del hijo, porque no habrá compasión para él.

JIM ¿Y a ti qué te importa? ¡Déjalos! ¡Allá ellos! (*Algunos jugadores se levantan, pagan a Tin-Fó y hacen mutis segundo derecha. Quedan los que hablaron. Pancho se va también.*) Si quieres comer algo entra en casa. Luego... a buscar mujer. No desperdicies la ocasión, que hasta dentro de un año no habrá nueva puja.

JACK ¡Bah! ¡Mejor! Un año más sin que me lleve el diablo. (*Hace mutis por la escalerilla del hotel, riendo alegremente.*)

ESCENA II

JIM-BELL, KENEY, JERKINS, TOM, BILL, RAND y TIN-FO. En seguida TOMASIN. Se oyen repetidos golpes o toques de bocina de autcmóvil de las que tienen tres tonos

JIM ¿Cómo? ¿Habéis oído?... ¡Otra vez! (Toques.)

JER. Sí que es particular. Un automóvil llegar hasta aquí.

TOM ¡Si es imposible que suba la cuesta! (Nuevos toques.)

JIM ¡Y se aproxima!

RAND Es extraño.

(Se ponen en pie y van a dirigirse hacia el foro, cuando aparece en lo alto Tomasín, trepando trabajosamente. Es un tipo extraño muy atildado y viste traje de «sport» de color blanco lo mismo que el sombrero. Pantalón de briche y polaina de venda todo en igual color. Trae colgada de la cintura una bocina de automóvil.)

TOM. Muy buenas tardes.

JIM ¿Ha subido usted en automóvil por la pendiente?

TOM. No, señor; he subido de un modo, que por poco subo al cielo.

JIM Pero nosotros hemos oído la bocina.

TOM. ¿Cuántas veces?

JIM Ocho o diez.

TOM. ¡Justo! Las ocho veces que me he caído de bruces.

(Todos ríen. Tomasín baja a escena.)

JIM Sí que es penosa la cuesta. ¿Y viene usted al mercado?

TOM. Veníamos de excursión con dos señoritas a la fiesta de Beggardale, se nos ha roto el auto y necesitamos un buey, de modo que haga usted el favor de bajar.

JIM ¿Cómo?

TOM. Que haga usted el favor de bajar con el buey.

JIM Pasemos al establo. Yo mismo le llevaré.

TOM. Caramba, muy agradecido. Procure que sea

corniveleto, mogón y de libras. (Saca un pulverizador.) Le perfumaré con un poco de trefle incarnat, para que no huela a establo.

(Entran Jim-Bell y Tomasín por la primera izquierda.)

ESCENA III

JERKINS, KENEY, TOM, BILL, RAND, MARIPOSA, KETTY y al final JACK. Para los trajes de Mariposa y Ketty véase grabado

MAR. (Dentro.) ¡Arriba, Ketty! ¡Un esfuerzo y llegamos!

KETTY Un premio a la que antes lo consiga. ¡A la una, a las dos, a las tres! (Al oir los gritos los cowboys se ponen en pie curiosos. Mariposa y Ketty aparecen en lo alto del practicable del foro. Son dos muchachas elegantes y distinguidas, pero visten el traje típico de las praderas Para subir se han ayudado de una larga faja de seda y aparecen cogidas cada una de ellas a un extremo. Bajan a sentarse en el banco del primero izquierda.)

MAR. ¡Yo he sido la primera! ¡He ganado! ¿En qué consiste el premio?

KETTY En descansar. No encontrarás otro mejor.

MAR. Ya estamos en Beggardale, el famoso mercado de muchachas.

KETTY Una millonaria entre cowboys. No puede darse mayor democracia. Vamos a refrescar, vengo sedienta.

MAR. (Aparte a Ketty.) Mira esos hombres, yo tengo miedo. ¿No sube lord Hurlinghan?

KETTY Pobrecillo. Con la cuesta y sus años estará rendido.

JER. (A los otros.) Buenas muchachas.

RAND (Idem.) No deben ser del distrito, no las conozco.

BILL Intentaremos su conquista. (Idem.)

JER. Acercaos con modo, no las espanteis y echen a volar como alondras. (Bill y Tom se acercan a Ketty, y Rand a Mariposa.)

BILL ¡Hola, muchachas!

KETTY ¡Ay! (Dando un grito asustadas. Mariposa, seguida de Rand y Tom, pasa a la derecha primer término y

Ketty y el resto de los cowboys quedan en la izquierda primer término.)

TOM ¿Ves? ¡Las asustásteis!

KETTY ¡Mariposa!

MAR. ¡Ketty!

JER. Bonitos nombres. Si tuviese menos años vaciaría hoy el cinto por vosotras.

RAND Yo domaría un potro salvaje apretándole entre mis rodillas hasta que cayese delante de ti echando espuma.

BILL (Por Ketty.) Tom, por una mujer así, pronto pierdo yo la cabeza.

KETTY (Sin poderse contener.) ¡Si le llama usted cabeza a ese felpudo!

TOM Cuidado, Bill. Es burlona. (Ellas cada vez tienen más miedo.)

KETTY Y tengo las manos largas, conque sepárense.

MAR. Estos hombres me asustan. Yo voy a gritar. (Jerkins pasa a la izquierda al lado de Ketty. Forcejean por abrazarlas. Ellas les huyen.)

KETTY ¡Socorro!

JACK (Sale del Hotel, ve el grupo y grita sacando del cinto el revólver.) ¡Una bala para el que se mueva! (Todos levantan las manos en alto.)

JER. Jack, ¿qué te ocurre? Vimos a estas muchachas..

RAUD Nos acercamos...

JACK Las defiendo. Si alguno quiere de ellas algo, ya sabe con quién ha de entenderse.

KETTY (Aparte a Mariposa.) Nos ha salido un preceptor, Mariposa.

MAR. (Aparte a Ketty.) Sí.

KETTY (Aparte a Mariposa.) Pero casi me asusta más el preceptor que los otros.

JACK Estas muchachas son parientas mías. Vienen a hablarme.

TOM Siendo así, perdona...

JER. Señoritas... Tanto gusto. (Se descubren todos.)

BILL Pero no vale mentir.

JER. Jack... Enhorabuena por el parentesco. ¡Ja, ja, ja! (Salen todos riendo y cuchicheando. Unos por el practicable y otros por segundo izquierda.)

ESCENA IV

MARIPOSA, KETTY y JACK (1)

MAR. (Adelantándose resuelta a Jack.) Gracias, caballero

KETTY (Aparte a Mariposa.) No le llames caballero que puede que no le guste.

MAR. Debemos a usted sincera gratitud.

JACK ¡De nada! Esos brutos no saben tratar con muchachas.

KETTY (Aparte.) Pues me parece que tú tampoco.

JACK ¿Ustedes no serán de Beggardale?

KETTY No. Venimos a presenciar la fiesta.

JACK ¡Ah!

KETTY Somos de San Francisco de California.

JACK ¿De San Francisco?

KETTY (Aparte a Mariposa.) Verás cómo se asombra. (Pasando al centro. Alto.) Ketty Kent, señorita de compañía, soltera, veinte años. (Presentándose y presentando a Mariposa.) Mariposa Harrison...

JACK (Con gran sorpresa.) ¿Harrison el banquero?

KETTY (Aparte a Mariposa.) ¿Lo ves? Se asombra.

MAR. ¿Conoce usted a mi padre?

JACK (Con sonrisa ambigua.) Le conozco. He oído hablar mucho de él. ¿Es usted su hija? Hermosa, muy hermosa.

KETTY (Aparte a Mariposa.) Con qué ojos te mira. A mí me da miedo.

MAR. ¿Y usted quién es?

JACK Jack.

KETTY ¿No tiene usted apellido?

JACK ¿Para qué? Un cowboy necesita un revólver, un caballo, un lazo para derribar potros salvajes y un corazón que no tema a nada; lo demás no es preciso.

KETTY ¿Vendrá usted al mercado para pujar por su prometida?

JACK Ni tengo prometida ni dinero.

MAR. Si usted quisiera... Nosotras podemos ofrecerle... La gratitud.

JACK Perdón. No tengo dinero, pero sí dignidad.

(1) Jack—Mariposa—Ketty.

Música

KETTY — Mil perdones si es que le hemos ofendido.
Una prueba de amistad sólo ha sido.
MAR. — Yo la puja del amor quisiera ver.
KETTY — Y yo ver mi valor como mujer.
MAR. — ¡Qué emoción en la muchacha enamora-
[da!...
KETTY — Si su novio no la puede pagar.
JACK — Nada puedo contestar,
porque nunca pude yo pujar.
MAR. — ¿Pero es que usted jamás amó?
KETTY — ¿Jamás se enamoró?
JACK — De todas las que hasta ahora ví
ninguna me agradó.
MAR. — Pero hoy al ver a otra mujer,
se puede enamorar.
JACK — Ahora ya pudiera ser.
MAR. — ¿Y qué le ha hecho a usted cambiar?
JACK — Unos ojos que he visto mirar.
Es una ilusión que en mi corazón
una niña hermosa hoy ha encendido.
Yo la adoraré y lo callaré,
y este dulce sueño que he sentido,
ocultaré.
LAS DOS — Un ardiente amor le ha de conmover
dándole ilusión con su poesía.
No hay nada mejor que el goce de querer
en un ensueño ardiente y seductor.
No hay nada mejor que amar a una mu-
[jer,
y es su amor el mayor placer.
JACK — (*Al mismo tiempo.*)
Aunque soy un pobre cowboy,
amaré un día.
No hay nada mejor que el goce de querer
en un ensueño ardiente y seductor.
No hay nada mejor que amar a una mu-
[jer,
y es su amor el mayor placer.
MAR. — ¿Y si tuviese que pujar?
KETTY — ¿Si tuviese que elegir?
JACK — Yo no sé expresar,
sólo sé sentir.

MAR. Diga usted cuál de las dos elegiría.
KETTY ¿Qué fortuna por nosotras daría?
JACK Yo daría el ancho mar,
la luz del sol,
y el modo de cantar del ruiseñor.
KETTY Eso es solo una banal galantería.
JACK Pues mi vida si es preciso daré.
KETTY Y en el caso de pujar,
díganos por quién lo haría usted.
MAR. Contéstenos con lealtad,
queremos su opinión.
JACK Les juro a ustedes de verdad
que dudo en la elección.
MAR. Perdone nuestra indiscreción,
capricho es de mujer.
KETTY Es una suposición.
JACK No podría responder,
porque en broma yo no sé querer.
Bajo el cielo azul yo siempre viví
contemplando ansioso su grandeza.
Bello es su ancho tul, pero os conocí
y hay en vuestros ojos más belleza
para mí.
LAS DOS Ya sabe mentir y galantear
y pone en sus frases cortesia.
No ha de descubrir su modo de pensar
y ha de acabar queriendo flirtear.
No he de conseguir saber como mujer
cuánto puede mi amor valer.
JACK (Al mismo tiempo.)
Como soy un pobre cowboy,
se burlaría.
No ha de descubrir mi modo de pensar,
ni ha de saber mi amor adivinar.
No ha de conseguir saber si es su querer
el que mi alma logró encender.

(El las invita a pasar al Hotel. Les cede el paso. Ellas se van coqueteando. El al verlas partir rie con aire entre burlón y amenazador. Sube al practicable y canta la última frase.)

No ha de conseguir
Saber si es su querer
el que mi alma logró encender.

ESCENA V

TIN-FÓ que sale a recoger los servicios por el barracón. PANCHO MÉNDEZ por segundo izquierda. Este personaje habla con marcado acento mejicano. Viste traje típico de su país y va caracterizado con cara rojiza y largos bigotes

Hablado

PANCHO (Acento mejicano.) Tin-Fó, escucha.

TIN-FÓ Mándame, flol de celezo.

PANCHO Yo voy al barracón a escribir una carta. ¿Sabes? Diles, pues, a quienes vengan aquí, que yo les suplico no metan bulla.

TIN-FÓ Lo dilé, Aulola de Mayo.

PANCHO Porque si meten bulla, a la primera vez grito.

TIN-FÓ Glita.

PANCHO A la segunda vez pego.

TIN-FÓ Pega.

PANCHO Y a la tersera tiro. (Mostrando el revolver que lleva al cinto.)

TIN-FÓ Pues ya no plegunto lo que hace a la cualta.

PANCHO A la cuarta el tiro es pa ti por consentirlo.

TIN-FÓ ¿A mí, flol de Califolnia? (Asustado.)

PANCHO ¡Ya lo sabes! ¡Canario! Ahora traeme un Whisqui, en seguida.

TIN-FÓ Coliendo, coliendo. (Mutis barracón.)

PANCHO Voy a escribirle a Salcedo que venga a escape, ¡vaya! Yo encuentro hoy novio para mi hermanita. ¡Canario! Es mucho ridículo dos años sin que nadie puje por ella. ¡Sinsontes! (Mutis tercero derecha.)

ESCENA VI

TOMASIN, PANCHO, dentro. A poco LORD HURLINGHAN, por el foro

TOM. (Saliendo por segundo izquierda.) ¡Ya está! Lombardo, estrellado, ancho de cuna, rebardo, colín y perfumado con trefle incarnat que da gusto olerle. Voy a avisar a Lord Hurlin-

ghan que ya le ha bajado el vaquero. (Gritando desde el practicable del foro.) ¡Eh! ¡Ah! ¡Aoh!... ¡Lord!

PANCHO (Desde dentro y con voz meliflua.) ¡Cayáte, gritón, por la virgen de Tehuatepec!

TOM. ¡Ay, qué vocecita! (Mirando sin ver a nadie.) ¿Habrá aquí cacatúas? ¿Eh?

HUR. (Dentro, foro.) ¡Tomasín!

TOM. (Asomándose al practicable.) ¿Qué?

HUR. (Dentro.) Echeme usted un cable.

TOM. (Cogiendo una cuerda que lleva a la cintura y arrojando un extremo.) ¡Ahí va!... ¡Arriba!...

HUR. (Después de grandes esfuerzos de Tomasín sube a escena.) ¿Habrá usted visto que estoy más ligero, Tomasín?

TOM. (Aparte.) Cómo se conoce que no tiene que tirar de la cuerda. (Limpiándose el sudor y sentándose en el banco primer término izquierda.)

HUR. Pero todo lo hago con gusto por Mariposa. Su padre, que conoce mi elocuencia, me dijo: Hurlinghan, vaya usted a Beggardale dígales a aquellos cowboys cuatro tonterías de las suyas y acompañe a mi hija que desea ver las fiestas.

TOM. ¿Piensa usted pujar en la subasta?

HUR. Tomasín. Hablar de dinero no es distinguido. Yo no puedo, por otra parte, pensar en más mujer que Mariposa. Ella es mi ilusión, el sueño de mi vida, la esperanza que me mantiene...

TOM. Más bien la que le mantendrá a usted con el tiempo.

HUR. Sabrá usted que ya quedó listo allá abajo el automóvil.

TOM. ¿Y ha servido el buey?

HUR. Pero diga usted, Tomasín, ¿qué clase de buey era el que me envió?

TOM. Un lombardo, estrellado, ancno de cuna...

HUR. Pero si eso no es un buey, es una cocot francesa; apestaba a trefle incarnat.

TOM. Le he perfumado para evitar molestias a miss Mariposa, y... ¡Ay!... A Ketty. (Suspirando.)

HUR. ¡Si han subido hace una hora! ¿Pero no las ha visto usted?

TOM. No tengo idea.

HUR. ¡Imperdonable! Voy en su busca. Entérese mientras tanto de los usos y costumbres del país. Vengo en representación de un diputado y debo saber... ¡Hasta luego! (Mutis al hotel.)

TOM. (Al mutis.) Llámeme si le hago falta.

HUR. (Desde dentro.) ¿Cómo?

TOM. (Gritando.) Que me llame si le hago falta... ¡Sí!... ¡Bien!... ¡En seguida! (Como si contestase al Lord que se aleja.)

ESCENA VII

TOMASÍN y PANCHO. Sale éste furioso y le pega un puñetazo a Tomasín que está vuelto de espaldas al pie de la escalera.

PANCHO (Pegándole un puñetazo.) ¡Amigaso!

TOM. (Cayendo de bruces en la escalera.) ¡Caray!

PANCHO ¡La segunda vez pego!

TOM. ¡Demonio!

PANCHO Y no me grite más, porque a la tersera...

TOM. (¿Qué dice este hombre?)

PANCHO ¡A la tersera tiro! ¡De Panchito Méndez no se burla nadie!

TOM. Pero, Panchito, si yo...

PANCHO (Haciendo mutis al barracón.) ¡Nadie! (En la puerta.) ¡Nadie!

TOM. (En primer término izquierda.) ¡Méndez!... ¡Mendez!... Y aún me está doliendo el puñetazo. Si son estas las costumbres del país...

ESCENA VIII

TOMASÍN, NEGROS 1.°, 2.°, 3.° y 4.°, por tercero derecha y bajando al primero izquierda

NEGRO 1.° (Saliendo con los otros.) ¡Blanco lindo! (Le rodean.)

TOM. (¡Dios mío, ¿de dónde saldrán estos calamares? Les voy a tener que perfumar como al buey!)

NEGRO 2.° Si nos das moneda te decimos las mozas que han llegado para la fiesta.

TOM. ¿Sí? (Hasta los negros dan sablazos.)
NEGRO 1.º Tú eres blanquito salao y nosotros negritos graciosos. ¡Jílolo!
TODOS ¡Jílolo!
TOM. ¿Qué es eso de Jílolo?
NEGRO 1.º Negritos decimos a todo en el país...
TODOS ¡Jílolo!
NEGRO 1.º Cuanto estamos contentos...
TODOS ¡Jílolo!
NEGRO 1.º Cuando nos gusta negrita...
TODOS ¡Jílolo!
NEGRO 1.º Cuando negrita nos deja y se va con otro...
TODOS ¡Jílolo! (Este último de falsete.)
TOM. Sí, vamos. Es una exclamación así como: ¡Chincharse!
NEGRO 2.º ¡Eso!
NEGRO 1.º Regálanos algo, blanco lindo.
NEGRO 2.º Moneda, tabaco, bebida.
TOM. ¿Conque moneda, tabaco y bebida? Pues... ¡Jílolo! ¡Jílolo! (Imitándoles.)

Música

En una ocasión, un negrito cimarrón
que no tenía sucesión.
TODOS ¡Jílolo! ¡Jílolo! ¡Jílolo!
TOM. Fué a un médico a ver
si era estéril su mujer,
y el buen doctor le contestó:
TODOS ¡Jílolo! ¡Jílolo! ¡Jílolo!
TOM. Tendrá que viajar y a su negra dejar
durante un año justo descansar.
TODOS ¡Jílolo! ¡Jílolo! ¡Jílolo!
TOM. Y el negro lloró, pero le obedeció
y a hacer un largo viaje se marchó.
NEGROS Mi jefesito no líe el petate
que es un disparate
dejar sola a su mitad
y cuando vuelva de su viajesito
se sorprenderá.
¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!
TOM. Chihuahua,
tu vives de *guagua*
y tu mujer fragua
alguna combinación.

Abre el paragua
so guagua, gua, gua, guasón.
(Cantado, una sola estrofa. Baile animado y grotesco. Al final mutis de los negros mejicanos por tercera izquierda.)

ESCENA IX

TOMASÍN, LORD HURLINGHAN, dentro. A poco PANCHO MÉNDEZ

Hablado

TOM. ¡Ya me dejaron libre esas tarjetas de pésame! Bueno, ahora yo me bebería un refresco, pero, ¿cómo llamo al chino sin que don Panchito Méndez cumpla su amenaza? Prefiero aguantar la sed, no la emprenda a tiros.

HUR. (Dentro.) ¡Tomasín!

TOM. Y ahora el Lord que me llama. (Acercándose al hotel.)

HUR. (Dentro, más fuerte) ¡Tomasín!

TOM. (Apurado.) ¿Pero no callará ese hombre?

PANCHO (Dentro.) ¡Cayáte, que tiro!

TOM. (Asustadísimo.) ¡Que tira! (Se pone tras de unas cajas.)

HUR. (Saliendo a la puerta del hotel y con una voz tremenda.) ¡¡Tomasín!!

PANCHO (Suelta dos tiros, dentro.)

TOM. ¡Ay!

HUR. ¡Socorro! (Mutis al hotel.)

PANCHO (Saliendo furioso, con el revólver en la mano.) ¿Donde está ese sinsonte condenado, que le dejo seco?

TOM. (De rodillas en primer término izquierda.) ¡Don Pancho, por la Virgen! ¡No mate usted a un pobre soltero sin hijos!...

PANCHO (Calmándose.) ¿Usté? ¡Santa Lusía bendita y San Carlos Burromeo!

TOM. (Trata de esconderse.) Don Pancho.

PANCHO ¡Oiga, pichoncito lindo!

TOM. (Aparte.) Pichón. ¡Tiro seguro!

PANCHO ¿Ha dicho que soltero?

TOM. (Trágico.) ¡Si, Pancho, sí! ¡Soltero! ¡Ya ve usted qué pena!

PANCHO ¿Es usted joven?

TOM. Sí, Pancho. Aún recuerdo que mi pobre madre me mecía en la cuna y le decía a mi pobre padre, que era viudo...

PANCHO ¡Déjese de historias! (*Contemplándole mientras hace extraños movimientos de matón.*) ¡Lindo blanco!

TOM. (*Aparte.*) ¡Blanco! Ahora sí que viene el tiro.

PANCHO ¡Abráceme!

TOM. ¿Pero... cómo? ¿Es de veras? ¡Ay, don Pancho! (*Echándose a llorar y riendo de alegría.*)

PANCHO El caso es éste. Yo tengo una hermanita y qüiero que en la fiesta de hoy puje alguien por ella.

TOM. Es que yo no tengo más que un dollar.

PANCHO Pues un dolar.

TOM. Bueno... Su hermana será feilla, ¿verdad? porque cuando usted me pide...

PANCHO ¡Cayáte ahora mismo, sinsonte, o vos dejo seco! (*Le amenaza con el revólver, dando unos saltos que Tomasín imita al huir.*)

TOM. No, hombre, no; que es usted más inflamable que la gasolina. Yo no he querido ofender a su hermana. ¡No faltaba más! ¡Una mujer preciosa!...

PANCHO ¡Cosa linda! ¡Dulse como la banana y suave como el mango!

TOM. ¿Como el mango de qué?

PANCHO ¡Esa fruta sabrosa!

TOM. ¡Ah, vamos! ¿Y es... rubia?

PANCHO Morenita.

TOM. ¡Morenita! ¡Las que a mí me gustan!

PANCHO Pues ya está dicho. Usted puja por ella en la subasta.

TOM. Sí, señor: un dollar.

PANCHO Convenidos. Y entre tanto no me coquetée con otra.

TOM. No, hombre, no. Seré fiel.

PANCHO ¡Porque si le veo coquetear con otra le pego un tiro!

TOM. (*Aparte.*) Este hombre es una ametralladora.

PANCHO Ahora, venga esa mano. (*Se la estrecha. Llamando.*) ¡Tin-Fó! Voy a convidarle.

TOM. ¡Por Dios! No se moleste.

(*Sale Tin-Fó por el barracón, interrogante.*)

PANCHO (*A Tin Fó.*) Sirve al señor lo que pida de mi

cuenta. (A Tomasín.) Lo dicho, y cuidado con el coqueteo. (Mutis.)

TOM. Descuide, Pancho. Seré más desdeñoso que Lucrecia.

PANCHO ¡Es que si le veo coquetear le pego un tiro! (Amenazándole con el revólver. Tin-Fó, asustado, se esconde bajo la mesa primera izquierda, profiriendo extrañas palabras en chino camelístico.)

ESCENA X

TOMASIN y TIN-FÓ

TIN-FÓ ¿Se ha malchado?

TOM. Sí, hombre. Sal pronto.

TIN-FÓ (Con grandes reverencias.) Manda, azucena de Oliente, pela del mal, gota de locío.

TOM. Bueno, déjate de echarme chicoleos y prepara un *cock-tail.*

TIN-FÓ Al instante, capullo de losa. (Sale de debajo de la mesa Intención mutis.)

TOM. Ah, oye, arroz a la valenciana, ¿tú habrás visto otros años las fiestas que hacen aquí?

TIN-FÓ ¡Ya lo cleo! ¡Muy glaciosas! ¡Muy glaciosas!

TOM. ¿Y... en confianza, eso de las bodas por subasta, es cosa seria?

TIN-FÓ Muy selia... y muy glaciosa. ¡Glaciosísima!

TOM. ¿Pero los matrimonios no son de broma?

TIN-FÓ ¡Y tan de bloma! El año pasado pagué yo cuatlo *dolas* pol una lubia.

TOM. ¿Cuatro dolars por una alubia? ¡Carísimo!

TIN-FÓ No, blanquito. Pol una de pelo lubio.

TOM. ¡Ah, vamos! ¿Una rubia? (Es que tiene frenillo.) ¿Y qué te ocurrió?

TIN-FÓ Que no quelía dalme ni un beso.

TOM. ¿Pero dan besos?

TIN-FÓ Y ablazos.

TOM. Conque dan *ablazos,* digo, abrazos. Pues sí que debe ser divertido.

ESCENA XI

DICHOS y KETTY por el hotel. Sale a dar una orden

KETTY Chinito, entre aquí un refresco.

TOM. (Al verla. Aparte.) ¡Ketty! ¡Ah! Cada vez más bonita. (A Tin-Fó.) Oye, querido asiático: ¿cómo haría yo para decirte que estorbas?

TIN-FÓ (Comprendiendo la indirecta.) Que me vaya... Voy a lleval el leflesquito. (Mutis barracón.)

ESCENA XII

KETTY, TOMASIN. Al final PANCHO

KETTY (Coqueta a Tomasín y sin bajar de la terracilla.) ¿Estaba usted ahí, Tomasín?

TOM. (Conquistador.) Ketty: Entre los dones que heredé de mi señor padre, está el de la adivinación. Usted no ha salido aquí por el fresco, ni por el refresco; usted ha salido por verme.

KETTY (Coqueta.) ¡Qué disparate! ¿Yo ocuparme de usted, Tomasín? ¿Olvida que desciendo de una elevada familia? Mi padre...

TOM. Era constructor de pararrayos. Lo sé. En cambio el mío nunca prestó oídos a las vanas palabras de la adulación; jamás oyó las pérfidas voces de la soberbia y de la vanidad.

KETTY ¿Pues qué era su padre?

TOM. Sordo de nacimiento.

KETTY Digo qué profesión tenía.

TOM. Oidor de la Audiencia de Londres. Pero dejemos esto, Ketty, y hablemos de nuestro amor. Muchas veces he dicho a usted que era la mujer soñada por mí...

KETTY Y yo le he contestado otras tantas: Soy norteamericana y las mujeres en nuestro país necesitamos pruebas de cariño, no palabras de amor. Usted nada ha hecho por merecerme.

TOM. ¿Que no, Ketty?

Música

I

De la mañana a la noche
pienso tan solo en querer;
y al acostarme, si duermo
es por soñar con usted.
Me despierto a las tres y a las cuatro,
las cinco, las nueve y las diez.
Dígame usted ahora, Ketty,
si es que duermo bien.

Recitado

Ketty... Yo adoro a usted como los abejorros a las abejas, los pájaros a las pájaras y los pescados a las pescadillas.

Cantado

Yo aspiro a que me dé el sí, sí, sí,
y si usted me diese un no, no, no,
no sé qué será de mí,
pues usted me enloqueció,
linda rosa de pitiminí.

Recitado

PANCHO (Sale del barracón y hace mutis por la tercera izquierda.)

TOM. (Aparte, viéndole.) ¡Canario! ¡Méndez!

KETTY (Aparte.) He estado dura con él. Voy a ablandarme.

Música

II

(Amorosa. El desdeñoso.)
Yo le confieso que siempre
con simpatía miré
las tonterías que a diario
por nuestro amor hace usted.

Pero sí, pero no, pero dudo
si debo su amor aceptar.
Porque los hombres son pillos
al enamorar.

Recitado

(Tono de discurso porque ve a Pancho)

TOM. Señorita... En nuestro partido somos serios, conspicuos, constitucionales. Reconozca usted que somos un gran partido.

KETTY ¿Pero qué dice?

Cantado

Si pretende de mí un sí, sí, sí,
porque teme mucho un no, no, no,
pruebe que siente por mí
algo que nadie sintió,
o le llamaré a usted bo, bo, bo.

(Evolución con orquesta sola.)

(Primero van bailando hasta la mesa rústica del primer término derecha, se sientan en ella uno por cada lado, dando frente al público; se vuelven a mirarse y luego al público, saludando graciosamente; se abrazan, siempre a riguroso compás, y tornan a hacer el saludo. Por último, saltan de la mesa y hacen mutis primera izquierda con un caprichoso baile.)

ESCENA XIII

TIN-FÓ, por el barracón; JIM-BELL, por primera izquierda

Hablado

JIM Tin-Fó, quita las mesas. Prepáralo todo. La subasta va a comenzar.

TIN-FÓ Al momento, mi amo.

JIM Hoy la fiesta se ha de hacer con mucha seriedad. No es cosa de jugar con el matrimonio.

(Tin-Fó arregla las mesas durante el principio de la escena siguiente. Jim Bell hace mutis con su frase por segundo izquierda.)

ESCENA XIV

JACK, por el practicable; MARIPOSA, del hotel. TIN-FÓ hace mutis a poco de comenzar la escena para volver a salir en la siguiente

JACK (Aparece en lo alto del practicable, luego, al ver a Mariposa, baja a escena.) Señorita. (Saludando.)

MAR. (Burlona.) ¿Lo ha pensado usted mejor y viene a buscar novia al mercado?

JACK No. ¿Y usted?

MAR. Quien nunca se enamoró no piensa en matrimonios.

JACK Pero... un día... Con el tiempo... puede enamorarse... El amor hace milagros.

MAR. Para eso era preciso encontrar al hombre que supiera rendirme... Es difícil...

JACK No lo creo. Cuando yo encuentre a la mujer soñada, sabré decirle lo que siento, o más bien lo leerá en mis ojos.

MAR. ¿No la ha encontrado usted aún?

JACK Tal vez no.

MAR. Yo tampoco encontré el hombre soñado.

Música

I

JACK
Yo busco mujer que me quiera;
mi vida la espera.
Tan sólo en mis sueños la vi,
y un fuego de amores sentí.

MAR.
Yo busco un amor y le quiero
rendido, sincero,
que sepa mi amor esperar
y me pueda adivinar.

JACK (Aparte, pero para que Mariposa comprenda.)
Mujer que mi ilusión realizarás,
mi corazón pregunta, ¿dónde estás?
Detrás de ti me iré pero jamás
te alcanzaré y nunca me amarás.

MAR. (Aparte lo mismo que Jack.)
Amor que presentí y adiviné,
sólo por ti, soñando aguardaré.

JACK
Mi reina yo te haré.

MAR. Mi rey yo te elegí.
LOS DOS Ven pronto, amor, a mí.

II

MAR. Si a ese hombre yo hallase algún día
su amada sería.
Para él guardo todo mi ardor,
para él mis ensueños de amor.
JACK Si yo a esa mujer viese un día
esclavo sería.
Sus besos con tal de sentir
no me importa ya morir.
MAR. Amor que presentí y adiviné
sólo por ti soñando aguardaré.
Seré fiel a tu amor y del amor
yo viviré, el sueño encantador.
JACK Detrás de ti me iré, pero jamás
te alcanzaré y nunca me amarás.
MAR. Un día te soñé.
JACK Un día nada más.
MAR. Y siempre aguardaré.
(Puede suprimirse una estrofa)

Recitado con orquesta

MAR. (Insinuante.) ¿Y dice usted que esa mujer?..
JACK (Idem.) ¿Y dice usted que ese hombre?
MAR. No ha llegado aún.
JACK Pero un día... ¿Quién sabe?
MAR. Cierto. Puedo encontrarle en un salón resplandeciente de luz...
JACK O en un bosque lleno de rayos de sol.
MAR. Guiando un automóvil...
JACK O domando un potro salvaje.
MAR. Y me dirá: «Señorita, he tenido un gran honor...»
JACK O dirá, simplemente: «Muchacha, mi vida es tuya.»
MAR. Y yo le contestaré .. (Coqueta a su pesar.)
JACK ¿Qué le contestará? (Animosamente.)
MAR. (Friamente.) ¿Quién lo sabe? Lo que entonces se me ocurra... Está todavía tan lejos...
JACK (Acercándose apasionadamente.) O tan cerca, tan cerca.
MAR. Retírese, señor Jack. (Severa. Poniéndose en pie.)

ESCENA XV

DICHOS, TIN FÓ, TOM, BILL, RAND, JERKINS, KENEY, COWBOYS y COWGIRLS (muchachas de Beggardale), HURLINGHAN, TOMASÍN, JIM-BELL y KETTY, del hotel. Más tarde, un PASTOR PROTESTANTE en un carrito de mano adornado con flores del que tira TIN-FÓ ayudado por los CUATRO NEGROS mejicanos, después PANCHO MÉNDEZ y por último PURA MÉNDEZ

Música

(Ataca la orquesta los catorce primeros compases del número 5 y con ellos salen cowboys y muchachas por el tercer término izquierda.)

Hablado

JIM — (Saliendo del hotel con Hurlinghan, Tomasín y Ketty. Mariposa se acerca a ellos.) Señoritas, el acto de la subasta va a comenzar.

RAND — Vivan las señoritas.

TODOS — ¡Vivan!

JIM — ¿Quién hace este año de subastador?

TOM. — Yo, si me lo permiten.

JIM — Con mucho gusto. Pero el golpe de martillo lo he de dar yo, el Sheriff. (Al chino.) Tin-Fó. (Este se acerca; Jim-Bell le da una orden en voz baja y sale el chino por segunda derecha, para volver a entrar con los negros y el Pastor en el carrito de mano.)

Música piano en la orquesta

(El núm. 5 bis. Sale el Pastor, a quien hacen todos reverencias, desciende del coche. Las muchachas se colocan al pie de la escalera del barracón, los cowboys, mineros, etc., a la izquierda, los negros a los lados del carrito que queda frente al público, Jim-Bell, con un pequeño tam-tam y una maza.)

Recitado

MAR. — (A Ketty.) ¡Qué interesante es todo esto!

KETTY — Una fiesta muy graciosa.

JIM — En calidad de Sheriff de Beggardale, decla-

ro abierta la subasta anual... Las muchachas que tomen parte en ella pueden recoger el distintivo.

(Se acercan á Jim-Bell varias muchachas a las que aquél entrega ramitos de azahar que ellas se prenden en lugar visible.)

MAR. (Aparte a Ketty.) Es curioso. Todas piden el ramito.

KETTY (Idem a Mariposa.) Oye, Mariposa... ¿Por qué no vamos nosotras también?

MAR. ¡Qué locura!

KETTY ¡Mujer, si todo es broma!

MAR. A mí me da vergüenza.

KETTY ¡Tonta! Así vemos lo que ofrecen por nosotras. (Se acerca Jim-Bell.)

TOM. ¿Qué va usted a hacer, Ketty?

KETTY (Coqueta.) Ver si hay quien puje por mí en la subasta.

TOM. ¡Yo! (Al ver entrar a Pancho Méndez) Yo no puedo.

PANCHO (A Tomasín.) Lindo cuñado, ahora veremos si es hombre de palabra.

TOM. Bueno, pero... ¿Cómo se llama su hermanita?

PANCHO Pura Méndez.

TOM. ¿Y es guapa, eh?

PANCHO ¡Cosa linda, cosa buena!

KETTY (Volviendo con los ramitos al lado de Mariposa.) Aquí tienes tu ramo, Mariposa. Póntelo.

MAR. ¡Es una locura! (Riendo, se lo ponen.)

KETTY No, mujer, con rechazarles a todos...

HUR. ¿Pero ustedes también entran en subasta?

JIM (Que ha oído, se vuelve alarmado.) ¿Cómo? ¿Van a subastarse las señoritas? Debo advertir...

JACK (Aparte rápido.) Calla, o cuento lo del caballo de Brayton.

JIM Bien, Jack. Nada diré. (A Tomasín.) Aquí tiene la lista. Suba usted al coche.

TOM. ¿Que suba yo al coche? ¡Graciosísimo! ¡Que broma tan ingeniosa! (Alto.) Empiezo: (Sube al coche y se pone en pie en lo alto. Delante del coche un cajón, donde se pone de pie la muchacha nombrada, que sale de entre las demás.) Lucy Herson... (Avanza Lucy.) Colóquese ahí.. ¡Señores! Se subasta esta niña de ojos de mirar aterciopelado, cabello rubio y cutis de rosa;

puede ser la perdición de un hombre. ¿Qué dan?...

UNO — Cincuenta dollars. (Lentamente, sin entusiasmo.)

OTRO — Cincuenta y uno. (Idem.)

TOM — Dan cincuenta y un dollars... ¿Hay quien dé más, a la una? ¡Cincuenta y uno, a las dos!... Señores, debo advertir que la subastada no tiene madre.

UNO — (Rápidamente, con entusiasmo.) ¡Cien dollars!

OTRO — (Idem, ídem, apresuradamente.) ¡Ciento cincuenta!

OTRO — (Idem.) ¡Ciento sesenta!

OTRO — (Idem.) ¡Doscientos!

TOM. — Doscientos... Doscientos, a la una... doscientos, a las dos... ¿No hay quien dé más?

JIM — ¡Doscientos, a las tres! (Golpe de tam, tam.)

TOM. — Segundo lote. Ida Iven. (Sale una muchacha y se coloca donde la anterior.) Colóquese aquí, joven. De perfil gana mucho. ¡Señores! Una morena de mirada de fuego, cabello sedoso y formas esculturales. Ojos que dan vértigos, sonrisas que dan la hora, morbideces que dan... ¿Qué dan? ¿Qué dan, señores?

UNO — Veinte dollars. (Sin entusiasmo Pausa.)

TOM. — Dan veinte dollars. Veinte... Veinte, veinte...

JIM — (Martillazo.) Adjudicada. Ahora unos minutos de subasta individual. Los novios hacen ofertas directamente. (Vuelve a sonar piano la orquesta y los Cowboys se acercan a las muchachas ofreciéndose.)

UNO — (A una.) ¡Cien dollars!

OTRO — (A otra.) ¡Treinta!

OTRO — (Idem.) ¡Ciento diez!

OTRO — (Idem.) ¡Noventa! (Siguen las ofertas por mímica. Unas son aceptadas y otras no.)

HUR. — (Aparte.) Ahora me luzco yo con Mariposa. Encontré la frase distinguida. (Se acerca a Mariposa y dice enfático.) Miss: Yo no puedo ofrecer a usted más que un corazón enamorado y seis dollars, cincuenta centavos.

MAR. — (Burlona.) Guarde el corazón para vivir y los dollars para refrescar. (Pasa al primer término izquierda.)

HUR. — (Aparte.) Se burla de mí, rebaja a un noble... ¡Me vengaré! Como la subasten, pujo por la señorita de compañía. (A Ketty.) Ketty. Está usted encantadora.

KETTY ¿De verdad?

RAND (Acercándose a Mariposa.) Señorita: Yo no tengo más que mi caballo y mi rifle, pero con ellos...

MAR Con ellos su éxito es seguro, si va usted a cazar. (Burlona. Rand saluda y se aparta.)

JACK (Acercándose.) Miss Mariposa.

MAR (Con ironía.) Viene usted también a ofrecerse?

JACK Ha rechazado usted a dos, recháceme también a mí.

MAR. Puesto que usted lo desea... Le rechazo. (Riendo.)

JACK Muy agradecido. (Saluda y se va con los otros.)

KETTY (A Tomasín, que le habla en voz baja.) No, señor. Yo no acepto ofertas. A mí que me subasten.

TOM. ¿Pero, Ketty, qué va usted a hacer? (Alarmado.)

KETTY (Coqueta.) Ver si alguien me quiere. (Tomasín sube al coche.)

TOM. (Aparte.) ¡Coqueta! (De mala gana.) Colóquese ahí. (Aparte.) ¡Y Méndez mirándome sin pestañear!... ¡Dios mío, que nadie puje por ella! (Con desdén.) Señores... Ketty Kent... Pché... Regularcilla nada mas...

KETTY (Volviéndose indignada.) ¿Cómo?

TOM. Aunque de apariencia sana está llena de alifafes. Aquí no se engaña al público... Dientes postizos, ojo de cristal... pierna derecha de goma.

KETTY ¡Tomasín! (Airada.)

TOM. Su mamá buena, gracias; aficionada a los cinematógrafos.

KETTY ¿Pero qué dice usted?

TOM. Supongo que no darán nada por esta tontería de mujer.

HUR. ¡Doy cinco dollars!

TOM. ¡Pero, lord! ¿Pero está usted loco? El señor se arrepiente y no da nada...

HUR. ¡Cinco dollars!

TOM. ¡Cinco dollars! (Aparte.) ¡Hipócrita! Sabe que me gusta y... (Alto y triste.) Cinco dollars. ¡Cinco! (Aparte.) ¡Mal caballero! (Alto.) ¡Dan cinco dollars! (Aparte.) ¡Traidor!

HUR. Cinco dollars. Ahí va el billete. (Dándoselo.)

TOM. ¡Falso!... Cinco dollars, a la una. Cinco do-

llars, a las dos... Cinco dollars a las... dos y media...

JIM — ¡Cinco dollars, a las tres! ¡Adjudicada! (Golpe de tam-tam.)

KETTY — Muchas gracias, lord.

TOM. — (Aparte.) ¡Pérfida! ¡Todas iguales! (Alto, desesperado.) ¡Nada! ¡Se acabó!

JIM — Aún falta la última.

TOM. — ¿Cómo la última?

PANCHO — ¡Mi hermanita, canario!

TOM. — ¡Ah, sí! (Aparte.) Ofreceré el dollar por complacerle, y luego, seguirán los otros pujando. (Alto.) ¡Ultimo lote! Pura Méndez. (Rumor general.) Morena... Hermosa... Atractiva... Dulce como la banana y suave como el mango... Yo, señores, doy un dollar. ¡Un dollar, señores!... Una pequeñez.. Un dollar a la una... Un dollar... (Como si pujase alguno.) ¿Cuánto? (Mismo juego.) ¿Cómo?... ¿Qué dan por ella?... ¿Qué dan?.. (Cada vez más apurado.) Dan... Dan por ella... ¡Méndez!... ¿No dan por ella?... ¡Méndez!... Un dollar, a la una. ¡Méndez!... ¡Un dollar, a las dos!... ¡¡Méndez!! (Apuradísimo y bajando del coche.)

JIM — ¡A las tres! ¡Adjudicada! (Golpe de tam-tam.)

TOM. — Pero, señores, parece mentira. Una muchacha tan guapa... tan hacendosa... ¿Dónde está, Méndez? ¡Quiero verla!... (Adelanta Pura Méndez, una negra lo más obscura posible.) Es.. (Al verla.) ¡Caray!... (Medio desmayado del susto.) Amigo Pancho, cuando se tiene una hermanita así, se la envuelve en papel de plata.

PANCHO — ¿Eh?

TOM. — Sí, hombre, porque esto no es una mujer, es una libra de chocolate.

PURA — (Con voz cavernosa.) ¡Gracias le doy!

TOM. — (Aparte.) ¡Dios mío! Me he casado con Titta Rufo.

JIM — El mercado terminó. Pasen al hotel para las ceremonias.

TODOS — Venid, venid. (Inician el mutis. Jack se coloca ante la puerta y les detiene.)

JACK — ¡Alto!... Un momento.

JIM — ¿Qué ocurre?

JACK — El mercado no terminó aún. La ley dispone que toda muchacha que rechace a tres pre-

tendientes, ha de aceptar al más pobre y de peor conducta del distrito.

TODOS ¡Sí, sí! Tiene razón.

JACK (Señalando a Mariposa) La señorita, ha rechazado a tres solicitantes, y debe por lo tanto aceptar al último de todos nosotros.

TODOS ¡Sí, sí!

JACK La ley lo dispone.

MAR. (Burlona.) (Tiene ganas de broma.) Pues bien, sea... Me someto a las leyes.

TODOS ¡Bravo! ¡Bravo!

JIM ¿Quién es de todos vosotros el que tiene menos dinero?

UNO Jack.

VOCES (Rumor de aprobación.)

JIM ¿Quién es el más pendenciero?

VOCES Jack, Jack.

JIM Entonces a él le corresponde.

JACK Señorita. (A Mariposa) Felicito a usted por el novio que le ha deparado la suerte.

JIM Ahora que el Pastor cumpla su cometido.

TODOS ¡Las ceremonias! ¡Las ceremonias!

(El Pastor sube al coche.)

TOM. ¿Qué pasa ahora? (A Ketty.)

KETTY Que nos van a casar.

TOM. ¿Por pelotones? Tiene gracia.

PAS. Acérquense. (Todos le rodean.) *In nómine patri et filio et Spíritu Sancto.* . (Bendice.)

TOM. Amén. (Aparte a Ketty) ¡Qué gracioso es este hombre, y qué bien hace de Pastor protestante!

PAS. Firmen. ¿Sus nombres? (A Mariposa y Jack.)

JACK Jack Slipery.

MAR. Mariposa Harrison.

(Firman en un libro que les presenta el Pastor.)

JIM Las ceremonias han dado fin.

UNO ¡Viva Beggardale!

TODOS ¡Viva!

JACK (Acercándose a Mariposa.) Señorita: Es costumbre aquí que la mujer dé un beso al marido.

KETTY ¡A mí no me besa nadie!

TOM. Pues a mi mujer le pasa lo mismo.

JACK La costumbre es ley. Mariposa, espero de usted el beso.

MAR. Sería demasiado broma. (Molesta.)

HUR. La burla debe ya terminar. (Altivo.)
JACK Por el contrario, es ahora cuando empieza.
HUR. ¿Cómo?
TOM. ¿Qué quiere usted decir?
JACK ¡Que Mariposa es mi mujer! Los matrimonios han sido legales.
TOM. ¡Este hombre se ha vuelto loco!
HUR. ¡Basta de broma!
JACK No es broma. Que el Sheriff y el Pastor digan si los matrimonios son conforme a ley.
JIM (Temeroso.) Sí... Este año se dispuso hacerlos formalmente.
HUR. (Asustado.) ¿Eh?
TOM. ¿Pero qué están ustedes diciendo?
PAS. Los matrimonios son legales.
TOM. ¿De modo que estoy casado con este recordatorio?
KETTY ¿Y yo con el lord?
MAR. ¡Es una cobardía!
HUR. ¡Diez millones perdidos!
TOM. Ketty, ¿qué ha hecho usted?
KETTY Suya es la culpa. Usted subastaba.
HUR. (A Jim-Bell.) Usted es el culpable, y usted se viene con nosotros.
JACK El culpable soy yo. Me enamoré de Mariposa y vi un medio de hacerla mi mujer.
TOM. ¡Pero nos ha casado usted a todos! ¡Canario! Y a mí con esta etiope.
PANCHO Americana, hermano mío.
TOM. Déjeme usted ahora, Méndez, que no estoy para nada.

(Los hombres discuten en un grupo.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS

Música

COWBOYS
MUCHACHAS } (Burlándose)

El matrimonio es un sagrado.
No hay que jugar,
porque la mujer
sabe el lazo atar
con zalamería.

¡Pobre del hombre que se casa
sin meditar!
¡No bromear es lo mejor
con el amor!

KETTY ¡Es horrible! ¡Estamos casados!
Locura tomarlo a broma fué.
Nunca pude yo figurarme
ser la esposa de un lord inglés.

MAR. Riendo ha empezado la broma
y en drama ha de terminar.
Del sueño de amor y locura
quisiera yo poder despertar.

JACK (Amoroso.)
Ahora ya tengo mujer.
No es un sueño nuestro amor,
y si es sueño debe ser
encantador.

TOM. Una caja de betún
por mujer he de aguantar,
y un cuñado más atún
que los del mar.

MUCHACHAS Son milagros del amor
reyezuelo enredador,
que todo lo ha de cambiar
y trastornar.
(A Mariposa.)
No desprecies su querer,
que al fin eres su mujer.
Tal vez te ame más por ser
un pastor.

KETTY Ya casadas seguiremos por lo visto.
La aventura es de final imprevisto.

MAR. Nadie nunca al dios amor
podrá burlar
o el pícaro traidor se ha de vengar.

TOM. La bromita me resulta muy pesada
y el divorcio yo quisiera pedir.

KETTY (A Tomasín.)
¿Por qué quiso usted pujar?

TOM. (A Ketty.)
¿Por qué quiso usted venir?

MAR. / HUR. No se pongan ahora a discutir.

COWBOYS (A Jack.)
Si no pensó ser tu mujer
la debes respetar.
JACK Yo sé muy bien lo que he de hacer,
no me he de aconsejar.
TODOS La boda por sorpresa fué
y nadie la advirtió.
MAR. (A Jack.)
Yo no sé quién es usted.
KETTY Es que Jack su amor mintió.
MAR. / KETTY Díganos por qué nos engañó.
JACK Bajo el cielo azul, yo siempre viví
contemplando ansioso su grandeza.
Amaba su ancho tul, pero hoy os conocí,
y hay en vuestros ojos más belleza. Os amo.
TODOS Un pobre cowboy no puede querer
si ella le echa en cara su riqueza;
ni aún siendo su mujer
le puede perdonar,
y él su querer, al fin, ha de olvidar.
MAR. Fué un sueño de amor
y quiero despertar,
y el sueño odioso he de olvidar.
KETTY (A Jack.)
Si usted no ha de ofrecerla la riqueza
déjela partir.

Recitado

JACK ¡Nunca! La ofrezco cuanto tengo. Mi amor. No se irá.
KETTY Es una cobardía.

Cantado

JACK Seré cobarde si es preciso,
pero de aquí no partirá.
¡Mía será!
MAR. (Hablado.) ¡No!
COWBOYS (Cantado.)
Es obligarla cobardía,
no lo has de hacer.
Siendo una mujer
la he de defender
de tu tiranía.

No intentes nada en contra suya,
porque jamás
a esa mujer, la maltratarás.
¡Atrás! ¡Atrás!
(Avanzan amenazadores.)

Recitado

JACK (Con resolución.) ¡Esa mujer es mía!
COWBOYS ¡No!
JACK Vamos a verlo.
(Sacan unos y otros revólvers dispuestos a la pelea. Mariposa se interpone y grita.)
MAR. ¡Quietos!

Cantado

¡Dejadnos! Salid
y mi pena respetad.
Ruego de una mujer
se ha de escuchar.

Recitado

JACK (Con fiereza.) Solo estoy contra todos, pero venceré... (Con amargura, a Mariposa.) ¿Por qué vinísteis a burlaros de nuestra alegre fiesta de Beggardale?... Son peligrosas para las gentes de la ciudad las montañas... Si no hubiese usted venido yo sería feliz... pero ahora mi amor nació.

MAR. ¡Su amor! (Desdeñosa.) ¿Y qué puede ofrecerme su amor? Si me amase usted sabría olvidarme, respetando mi pena... (Conmovida sinceramente por el temor.) Fué culpa mía... Es cierto... Pero el hombre que quiere sabe perdonar...
JACK ¿Y qué se opone a mi felicidad? ¿Cuál es el enemigo de mi amor, Mariposa?
(Puesta del sol.)

Cantado

MAR. (Insinuante y altiva a un tiempo.)
Siempre reina fuí. Sólo el lujo conocí
en mi palacio—lleno de riquezas.

Caprichosa soy—siempre mando donde voy,
no puedo ser—la esposa de un cowboy.
Yo nunca he de dejar
tanto bienestar,
y habitar el bosque sin abrigo
con la triste vida de un mendigo.

JACK (Apasionado.)
Yo te brindo amor en el bosque encantador.
Allí, bien mío, hay perlas de rocío.
Reina tú serás y a tus pies tendrás
un trono de flor y de paje un ruiseñor.

MAR. Es un sueño de poesía.
Yo seguirle no podría.

JACK Mi vida al verte ya perdí.
Tú lo eres todo para mí.

MAR. (Suplicante, persuasiva para vencerle.)
Ten de mi pena compasión
si es que me quieres de verdad.
No pidas, Jack, que yo te quiera,
si me amas tú mi amor espera.
No puedo amarte así.
Sé noble, al ver que conmovida estoy.
Y al renacer la primavera,
la esposa seré del cowboy.
¡Ten compasión de mí!

JACK (Con hondo dolor, vencido por la súplica.)
Sea, pues, vete ya, vete lejos de aquí.
(Los cowboys y Muchachas que se habían retirado hacia el foro, se acercan aprobando con un rumor la nobleza de Jack.)
Un año esperaré la dicha que perdí.
Cuando la primavera
traiga flores a la pradera,
yo tu amor iré a buscar
y a realizar el sueño encantador.

Recitado

MAR. (Triunfadora y alegre) Gracias, Jack.

JACK Ten... (Ella le contiene el tuteo.) Tenga usted mi anillo.. Si llega a pensar en mí.. consérvelo... (Conmovido, dominándose, grita a los cowboys.) ¡Eh, amigos! Cowboys de la montaña. Preparaos a dar escolta a una mujer. En marcha.

KETTY ¿Nos vamos ya?

TOM. Sí. ¡Pero cómo nos vamos! (*Por Pura, que va de su brazo.*)

PANCHO Yo acompañaré a mi hermanita.

TOM. No se preocupe usted, Pancho; puede ir sola. (*Mariposa y Ketty han montado en caballos que sacan los cowboys. Jack se acerca a Mariposa.*)

MAR. (*Alegre.*) Jack... ¿Un año, verdad?

JACK (*Con tristeza. Efecto de luna.*) ¡Un año! (*Se pone en marcha lentamente la comitiva. Las muchachas les despiden agitando pañuelos de colores desde lo alto del practicable, donde refleja la luna. Mineros y cowboys les dan escolta con los rifles al hombro. Jack vuelve al primer término apoyándose con honda amargura en la mesa del primer término derecha, Tomassin vá en una especie de palanquin cómicamente montado a horcajadas. Le conducen los cuatro negros mejicanos Se oye dentro la voz de Mariposa, que canta.*)

MAR. (*Dentro.*)

Yo busco un amor y le quiero
rendido, sincero,
que sepa callar y esperar,
y pueda mi afán realizar.

JACK (*Con sincero dolor. La luna refleja ahora en su cara.*)

Yo busco mujer que me quiera,
mi vida la espera
Un día tan sólo la ví,
y un ensueño de amor sentí.

(*Sostiene la nota valeroso, luego se deja caer sobre la mesa. Telón lento.*)

FIN DEL ACTO PRIMERO

NOTA.—El acto representado como está dura menos de una hora, pero en aquellos teatros donde se quiera reducir, pueden hacerse los cortes musicales marcados con una llave. Es de advertir, sin embargo, que la música que así se corta es bellísima.



FINAL DEL ACTO PRIMERO

ACTO SEGUNDO

Decoración. La cubierta del Yacth «Mariposa», fletado por el multimillonario Mister Harrison, de San Francisco de California, para una larga excursión con varias amigas de su hija.—En el centro del escenario el palo mayor; detrás y a ambos lados, junto a las bordas de babor y estribor, dos pasillos que conducen al resto del barco.—Sobre los camarotes, primero y segundo puente, practicable sal primero se sube por una escalerilla con baranda, y en él se hallan colgados en los pescantes los botes salvavidas, etc. En el puente, situado encima y un poco atrás, los ventiladores, los fanales rojo y verde de babor y estribor; la brújula, sextantes y demás aparatos, y en el centro, el gobernalle.—Detrás se eleva la chimenea.—En la derecha del actor la borda de estribor, de la que arrancan obenques y escalerillas para el mástil; también estará la entrada del barco, o sea el portón de la escala.—En la izquierda, borda de babor menos visible, porque el barco está respecto al público en diagonal, o sea un poco oblícuo.—Téngase en cuenta para la dirección de las rayas del suelo que han de imitar parquet de madera.—Todas las partes pintadas del barco lo han de estar en color blanco y el aspecto general ha de ser muy lujoso.—Varillas y pasamanos de metal dorado.—Al foro telón panorámico de un puerto y la costa.—Vaporcitos de todas clases surcan la bahía.—Se supone que el barco está anclado en la rada.—Es por la tarde. Intensa luz de sol. En escena algunas mesitas y sillas y sillones de paja.—Durante el acto anochece y al final se ilumina el barco fantásticamente, celebrándose en él una fiesta.

NOTA.—En los teatros pequeños puede darse al Yatch otra disposición, modificando convenientemente las entradas y salidas.

Al levantarse el telón, los Oficiales con uniformes de diario (esto es, chaqueta corta y gorra), están en el puente. Gipsy, Fanny, Betsy, Ethel, Dolly, Sary y Señoritas millonarias norteamericanas, en la cubierta formando artístico grupo: unas sentadas abanicándose; otras de pie contemplando el mar, otras leyendo junto a las mesas y otras en la barandilla de la escalera.

Durante el número, varios marineros con traje blanco y gorra de pompón, evolucionan saliendo del corredor de la izquierda y quedando junto a la borda de la izquierda. Luego hacen mutis, después de la frase del capitán.

ESCENA PRIMERA

Los DICHOS

Música

SEÑORITAS Brilla el sol y riza el mar,
brisa perfumada,
y al pasar
alza la espuma nacarada.
Escuchar quiero su rumor,
porque el mar suele hablar de amor.
Mar azul, tu secreto nadie
pudo jamás penetrar.

MARINEROS Y OFICIALES
Echa el ancla, marinero,
sin temor,
que en la tierra prisionero
vive amor.
Deja de bogar, bogar, bogar.
Busca en la mujer placer de amar.
Y si acaso traicionero
fué el amor,
marinero, vuelve al mar tu ardor
que allí, consuelo hallarás
y el mar es lo mejor
si atrás dejas las penas
que te dió el amor.

—

(Puede suprimirse la segunda estrofa.)

PASAJ. Flirtear es un placer
de la travesía,

y al llegar
lo borra todo un solo día.
Dulce flirt que veloz pasó...
Onda azul que en el mar se alzó.
Ya mi afán, muy lejos huyó
pero otras olas vendrán...

MARINEROS Y OFICIALES
Echa el ancla, marinero,
sin temor,
que en la tierra, prisionero,
vive amor.
Deja de bogar, bogar, bogar.
Busca en la mujer placer de amar.
Y si acaso traicionero
fué el amor,
marinero, vuelve al mar tu ardor,
que allí consuelo hallarás.
y el mar es lo mejor,
si atrás dejas las penas
que te dió el amor.

(Las pasajeras se van levantando y hacen mutis de escena lentamente.)

ESCENA II

DICHOS. El CAPITÁN en el segundo puente, donde aparece; baja a la cubierta

Hablado

CAP. (A los marineros.) Muchachos, vuestro amo mister Harrison viene hacia aquí. Ha dispuesto que haya hoy fiesta y quiere que el barco brille como un ascua de oro. (Saludando a las muchachas.) Señoritas. (A los Oficiales.) Esta tarde nos visitarán los Guardias marinas de la fragata inglesa; vengan ustedes y les daré órdenes.

(Mutis. Los Oficiales tras él, por el corredor derecha.)

ESCENA III

MISTER HARRISON y LORD HURLINGHAN, por el primer puente, bajan a escena y se sientan en la mesa primer término izquierda

HUR. (Saliendo con Harrison.) Le confieso a usted, amigo Harrison, que siento ya fatiga de tanto navegar. ¡Un año embarcados!

HAR. Era preciso reparar la torpeza que cometió usted en Beggardale. ¡Permitir que casasen a mi hija con un cowboy!

HUR. Harrison, no fué culpa mía...

HAR. Por fortuna hoy, último día de Mayo, termina el plazo que dió Jack a Mariposa, y gracias a mi idea feliz de navegar constantemente, no ha podido verla el cowboy.

HUR. En el mar estamos seguros de no encontrarle...

HAR. Mañana mismo pediré el divorcio.

HUR. Ya estoy impaciente por celebrar con ella mi matrimonio.

HAR. (Desdeñoso.) Pues aquí no será porque le molesten los acreedores.

HUR. (Digno.) ¡Harrison, esa insinuación! ¿Olvida usted que mis antepasados estuvieron en las cruzadas?

HAR. Les pagaría alguien el viaje. Yo creo, lord, que en su familia no ha habido nunca un dollar.

HUR. (Molesto.) ¡Hay en cambio quien afirma que usted hizo su fortuna a costa de la ruina de su socio Fletow!

HAR. (Furioso. Levantándose y disponiéndose a subir al primer puente.) ¡Fletow! ¡Fletow! ¿Y quién se atreve a ocuparse de mis asuntos? ¡Fletow ha muerto y la gente nada me importa!

HUR. No se enfade, amigo Harrison. Yo decía....

HAR. No tolero que me hablen de ese asunto.

HUR. Pero, si yo...

HAR. ¡Basta! (Mutis corredor izquierda primer puente.)

HUR. (Aparte.) Cuando tanto le molesta debe ser cierto. Pero si riño con él mis acreedores...

¡Imposible! (Alto.) Harrison... Si todo fué broma... Escúcheme... Yo le ruego... (Mutis tras él, suplicante.)

ESCENA IV

TIN-FÓ y TOMASÍN. El primero sale por el pasillo de la derecha, con servicio de té, seguido de Tomasín

TIN-FÓ — Voy a sevile este té a Miss Maliposa.

TOM. — (Llamándole.) ¡Chist!

TIN-FÓ — (Deteniéndose.) ¿Eh?

TOM. — ¡Chist! ¡Oceánico!

TIN-FÓ — ¿Quién me llama?

TOM. — (Le coge de la trenza.) Aproxímate y escucha. Por tu causa no vivo; por tu causa tengo un cuñado que considera el revolver como artículo de primera necesidad

TIN-FÓ — Peldón.

TOM. — Por tu causa estoy casado con una mujer que de noche menos mal, porque como es tan obscura no la distingo, pero en cuanto sale el sol. es mi sombra.

TIN-FÓ — Dlagón de los males.

TOM. — Y por tu causa Ketty es la mujer de lord Hurlinghan y yo me paso la vida consumiéndome por si consuman el matrimonio. Yo debería ahogarte.

TIN-FÓ — No, pol Dios, que hay mucha agua.

TOM. — Pero he decidido lo siguiente: Toma esta corneta. (Se la da.) No pierdas de vista a Ketty ni un momento, y si observas que alguien se aproxima a ella amoroso, sea quien sea, tocas dos veces así. (Lo hace.)

TIN-FÓ — Descuida, eulopeo. En cuanto vea que alguno la toca, la toco. (Toca.)

TOM — ¡Ay de ti, si no lo haces! Ahora vete, espárrago triguero; vete de mi vista, ¡vete!

TIN-FÓ — Coliendito. En cuanto vea que... (Seña de abrazo.) Yo... (Dos toques. Recoge el servicio y hace mutis por el primer puente corredor derecha. Es de efecto repetir el juego un par de veces, equivocándose la última.)

TOM. — (Aparte.) Me servirá de aviso, porque ahora ni como ni duermo pensando en lo que pueda ocurrir.

ESCENA V

TOMASÍN y KETTY, por el corredor de la derecha. Trae un catalejo abierto con el que ha estado mirando el mar y que deja sobre la mesa

KETTY ¡Tomasín!

TOM. (Aparte.) ¡Ella! ¡Y pensar que podía ser mi mujer y es... mi señora!

KETTY (Sentándose en la mesa primer término derecha.) Le encuentro muy moreno. ¿Es por el aire del mar o es que su esposa destiñe?

TOM. Ketty... Esa burla...

KETTY ¿Y qué?... ¿Hay esperanzas de sucesión?

TOM. Decir eso es ofenderme. ¡No las hay!

KETTY ¿No? ¡Qué pena! Yo que pensaba adoptar alguno de sus niños. Me han asegurado que de blanco y negra salen...

TOM. ¿A rayitas?

KETTY No. Tableros de ajedrez.

TOM. (Con intención.) ¿Y ustedes?

KETTY El lord me desdeña. Un par inglés no puede aceptar a una señorita de compañía.

TOM. Le está a usted bien empleado que la desprecie, porque milord la desprecia a usted.

KETTY Injustamente.

TOM. ¡Eso, no! Si le pone usted en berlina, milord está en su punto.

KETTY El dice que no desciende hasta mi amor.

TOM. El no descenderá, pero la otra noche le sorprendí en la escalera de su camarote de usted y si no es por mí... ¡vaya si desciende!

KETTY Lo que hace conmigo no tiene nombre.

TOM. (Alarmado.) ¿Pero ha hecho algo?

KETTY (Comprendiendo.) ¡No!

TOM. Pues si no ha hecho nada, ha hecho bien. Todo tiene arreglo. Se divorciará usted, me divorciaré yo... y luego... a ser felices, a adorarnos, a vivir el uno para el otro. (Cogiéndola una mano amoroso y llevándola a primer término izquierda. Se oyen dos toques de la corneta.)

KETTY ¿Eh?... ¿Qué es eso?

TOM. Que tocan, porque... tocan. (Apasionado.) ¡Ket-

ty! Yo no puedo seguir sufriendo así. Es usted mi tormento, mi amargura, mi... (Vuelve a cogerle la mano. Dos toques de corneta.)

ESCENA VI

DICHOS, PANCHO y PURA por el corredor de la derecha

PANCHO (Furioso al verles.) ¡Mírate aquel sinsonte, hermanita, enamorando a otra. (Coge el catalejo que dejó Ketty abierto sobre la mesa, se acerca a Tomasín y le da un golpe en el pecho. El catalejo se cierra) ¡Cuñado infiel, tomad por sonso!

TOM. ¡Ay, Dios mío, que me ha atravesado! (Toca a ver si le sale por la espalda.)

PANCHO Si faltais a mi hermanita os perjudico de un balaso.

TOM. Pero si es que saludaba a esta señora. ¿Tampoco voy a poder tener educación?

KETTY Tomasín me explicaba cómo piensa hacerle el amor a su esposa.

TOM. Por eso me había puesto de rodillas. (Aparte.) Porque decir eso merece un castigo.

PURA Es un *coqueto.*

KETTY (A Pura.) ¿Le costará trabajo dominarle?

TOM. Se ve negra, la pobre.

KETTY Ya no hay maridos fieles.

PANCHO Este lo será. Yo no admito traisiones. En caso de adulterio, si el culpable es él, le mato.

TOM. ¡Hombre, no, Pancho! ¡Qué disparate!

KETTY ¿Y si la infiel es ella?

TOM. (Aparte, a Ketty.) ¿Ella? No hay cuidado.

PANCHO Si es ella, la divido.

TOM. ¡Ah! ¿De modo que si ella... me... Bueno, me... etcétera... Usted la... etcétera... (Aparte.) Pues es un medio de verme libre. Escribo cartas amorosas con nombres supuestos y... ¡Ya está!

PANCHO Bueno, sinsonte, acompañe a mi hermanita que está desesperada por su abandono. ¡Palasán!

TOM. Pero si yo...

PANCHO Haga lo que le digo o le doy un *cate* y le tiro al agua.

TOM. Agua... cate... ¡Qué americano es todo esto!

PURA Andá, llevàme a ver la popa.

TOM. La popa... Anda, mascarón. (Mutis Pura, Tomasín y Pancho por el corredor de la derecha.)

ESCENA VII

KETTY y LORD HURLINGHAN, por la izquierda. Después TOMASÍN por la derecha. Al final MARINERO 1.° y CUATRO MARINEROS, por la izquierda

KETTY Pobre Tomasín, le compadezco con una negra tan fea.

HUR. (Saliendo.) Ketty, he ordenado que nos sirvan aquí jerez y un refresco.

KETTY Muy bien. Pues mientras lo traen, escúcheme lo que tengo que decirle.

HUR. Con mucho gusto.

KETTY ¿Cómo me encuentra usted?

HUR. Encantadora.

KETTY ¿Cómo son mis ojos?

HUR. Una perdición.

KETTY ¿Y mi boca?

HUR. *Bocatto di Cardinali.*

KETTY ¿Entonces por qué se niega usted a confirmar nuestro matrimonio?

HUR. ¡Oh, Ketty! Yo soy noble. Desciendo de reyes y de duques. Y a pesar de todo, cuando contemplo sus encantos, flaquea mi voluntad, arden mis sienes y mi corazón toca a rebato, toca a gloria, toca... (Se ha acercado, va a besarle la mano. Suenan dentro los dos toques de corneta.) ¡Caramba! ¿Ha oído usted?

KETTY Parece la corneta de la maniobra. Siga usted, milord.

HUR. (Acercándose de nuevo.) Decía, que mi corazón, al verla, toca... (Nuevos toques de corneta, dentro.) (¡Es particular! ¡Parece que suena cuando me aproximo!) (Se acerca de nuevo.) Y créame usted, Ketty, en estos instantes me haría falta...

TOM. (Saliendo por la derecha con bandeja, vasos, botella, copa de jerez y botella de gascosa o sifón. Grita al verlos.) ¡El refresco! Se lo he quitado al mozo para traerlo yo.

HUR. Gracias, Tomasín. (A Ketty.) ¿Tiene usted la bondad de sentarse? Sirva usted a Ketty.

TOM. (Con retintín.) ¿La sirvo o no la sirvo?

KETTY Usted verá... (Sentándose en la mesa primer término derecha.)

TOM. (Sirviendo. Con intención.) Jerez viejo. Creo que a usted le gusta *el viejo*. (Por Hurlinghan.)

KETTY ¡Claro que sí!

TOM. (Al lord.) ¿Y usted qué quiere, *viejo?*

HUR. Un refresco a la americana.

TOM. (Deja la bandeja en una mesita y se vuelve de espaldas para descorchar la soda, entre las rodillas. En este momento, sin que ni el lord ni Ketty se hayan movido, suenan dentro los dos toques de corneta. Tomasín se vuelve rápidamente y les mira severo.) ¿Qué ha tocado?

HUR. No sé, una corneta.

TOM. (Se vuelve de nuevo para descorchar. Suenan otra vez los dos toques de corneta. Tomasín se vuelve furioso, botella en mano, y con la rapidez del giro, vierte sobre el lord la soda de la botella. «Puede hacerse con una botella llena de arena fina.») ¿Eh?

HUR. (Levantándose y sacudiéndose.) ¿Pero qué hace usted, Tomasín?

TOM. (Furioso. Sirviendo en el vaso.) Servirle lo que ha pedido: un refresco a la americana.

HUR. Llame al mozo y lo hará mejor.

TOM. Bien, pero... (Medio mutis. Suena la corneta. Se vuelve rápido. Vuelve al medio mutis; suena de nuevo la corneta. Entre tanto por el corredor de la izquierda asoman Marinero 1.º con una corneta y cuatro Marineros, que a cada toque tiran a la vez de un cable. Aparte.) ¡Ese Tin-Fó se ha vuelto loco! (Se vuelve y repara en los marineros.) ¡Ah! ¡Vamos! ¡Eran estos! Podían haber elegido otro toque. De todos modos alejaré al lord. Quien quita la ocasión con Ketty, quita el peligro. (Alto.) Lord, se me olvidó decirle que mister Harrison le aguarda.

HUR. ¿Y se lo calla usted, Tomasín?

TOM. Creo que desea decirle una cosa.

HUR. ¿Sí? ¡Voy! (A Ketty.) Ketty, Harrison desea decirme una cosa...

KETTY Vaya usted. (Mutis el lord por primer puente izquierda.)

TOM. (Aparte a Ketty.) ¡Es usted una coqueta! Cada

vez que la veo hablar con alguno me da el corazón un bote...

MAR. 1.° (Desde el segundo puente derecha.) ¡Bote a estribor, capitán! ¡Un bote a estribor!

ESCENA VIII

KETTY, TOMASIN, SEÑORITAS, OFICIALES y GUARDIAS MARINAS

Muchachos jóvenes. Trajes de guardia marina inglés, chaqueta azul, gorra de marino, blanca; pantalón y guante, blancos. Si la escasez de personal obligase a ello, pueden ser muchachas

KETTY (Asomándose a la borda de estribor derecha.) ¡Son los Guardias Marinas que están invitados a la fiesta. (Agita su pañuelo.) Tomasín, avise usted a mis amigas.

TOM. (Al ver su entusiasmo.) ¡Esto sólo me faltaba! (Hace mutis por el corredor de la izquierda.)

KETTY (Volviendo a asomarse a la borda.) ¡Qué gallardos! ¡Qué jovencitos! ¡Hay que hacerles los honores!

TOM. (Saliendo, seguido de las Señoritas, por el corredor de la izquierda.) Señoritas, vengan ustedes, que hay visita de cumplido.

(Todos se asoman a la borda de la derecha.)

DOLLY ¡Qué elegantes!

TOM. (Aparte.) Voy a ver si despierto la rivalidad de los oficiales y me ayudan. (Mutis primer puente.)

GUARDIAS MARINAS. (Dentro.) ¡Ah del buque!

SEÑORITAS. Aquí esperamos.

(Entran en escena por el portón de la derecha los Guardias Marinas formados. Saludan.)

ESCENA IX

KETTY, TOMASIN, MUCHACHAS, GUARDIAS MARINAS y OFICIALES

Música

TOM. (Bajando a escena seguido de los Oficiales mientras van entrando por el portón de la borda derecha, los Guardias Marinas, a quienes reciben con efusiva cortesía Ketty y las Muchachas.)

Salvemos el momento peligroso.
Hay que disimular
y no dejar que se hagan aquí el oso,
que es lo que va a pasar.
Acérquense, fingiendo cortesía
y haciéndoles honor,
porque si no, nos dejan en un día
sin novia y sin amor.

GUARDIAS MARINAS. (A las Muchachas y Ketty, cada uno a una.)
Sois un bibelot gentil
una rosa fresca del mes de Abril.

OFICIALES Y TOMASÍN. (Acercándose a saludar a los Guardias Marinas con gran cortesía, pero aprovechando para separarles de las muchachas.)
Yo celebraré
que todo el barco vea usted.

KETTY Y MUCHACHAS. (Comprenden el juego y se acercan nuevamente a los Guardias Marinas.)
Yo le puedo acompañar.

GUARDIAS MARINAS.
Y yo me honro mucho con aceptar.

KETTY Y MUCHACHAS.
Venga pues.

GUARDIAS MARINAS. (Les ofrecen el brazo. Ellas se apoyan en él.)
A sus pies.

OFICIALES Y TOMASÍN. (Desesperados.)
¡Hoy nos sale todo al revés!
(Evolución caprichosa.)

KETTY (A los Guardias Marinas y Muchachas.)
Guardia Marina—conquistador,
no me has de vencer nunca con tu amor.
Si embarcado vas—y tardas más de un mes
te encontrarás—dos novios o tres.

TODAS Guardia Marina—conquistador,
no me has de vencer nunca con tu amor
si embarcado vas—y tardas más de un mes
te encontrarás—dos novios o tres.
(Muchachas y Ketty, cogidas del brazo de los Guardias Marinas, hacen mutis por el corredor de la izquierda.)

OFICIALES (En escena, desesperados al verles.)
Será preciso hacer algo sonado
para impedir el flirt.

TOM. Debéis estar cosidos a su lado.
No les dejéis vivir.

OFICIALES El duo así convierto en un terceto
y nada hay que temer.

TOM. Y si queréis que guarden más respeto
¡que hablen con mi mujer!

GUARDIAS MARINAS Y MUCHACHAS. (Dentro.)
Los Guardias Marinas son
fieles y constantes en su pasión.

(Al oir la voz Tomasín y Oficiales escuchan dejándose caer sobre la pierna izquierda como en un fondo de esgrima y llevándose la mano a la oreja; luego hacen mutis con grandes zancadas por la izquierda. Entonces aparecen los Guardias Marinas con las muchachas en lo alto del puente.)

KETTY Y MUCHACHAS.
Y si no me es fiel
ha de sentirlo más por él.

GUARDIAS MARINAS.
Navegando el ancho mar
no se ven muchachas que enamorar.

KETTY Y MUCHACHAS.
Sí, señor.

GUARDIAS MARINAS.
El amor.

ELLAS En el mar debe ser mejor.

ELLOS En el mar es mucho mejor.

(Tomasín y Oficiales salen como hicieron mutis, por el corredor de la derecha, creyendo que los otros van delante y vuelven a hacer mutis por el pasillo de la izquierda. Cuando han pasado, Guardias Marinas y Muchachas bajan a escena.)

Guardia Marina—conquistador,
no me has de vencer nunca con tu amor.
Si embarcado vas—y tardas más de un mes
encontrarás—dos novios o tres.

(Evolución final. Para el mutis forman con unos remos que hay en la cubierta y las sombrillas de ellas una artística figura, que puede ser una lancha o un carro. Mutis general. Cuídese este efecto.)

ESCENA X

CAPITAN, seguido de Marineros, Maquinistas y Grumetes (1) por la izquierda. HARRISON con JIM-BELL por la derecha. Entre los Maquinistas JACK con la gorra encasquetada

Hablado

CAP ¡Alto! (Ordenando. La tripulación obedece.)
HAR. Capitán. Hoy estoy contento. Que disparen seis cañonazos al comenzar la fiesta.
CAP. Mister, se hará.
HAR. He convocado a la tripulación porque quiero dar gracias a todos. Un año hace que navegamos a bordo de mi *yot* para evitar que un hombre pueda acercarse a mi hija. Hoy termina el plazo y celebraremos una gran fiesta. A cada uno de los tripulantes se le darán cinco dollars.
CAP. ¿También a los maquinistas?
HAR. También.
CAP. Ya lo habéis oído. Recibiréis cinco dollars como los demás.
JACK (Adelantándose.) Demasiado para propina; poco para dote. (Se quita la gorra.)
HAR. ¿Qué dices tú?
JIM (Le ve y le reconoce, echándose a temblar.) Mister... Va... vámonos. Ve... venga usted...
HAR. ¿Qué le ocurre, señor Jim?
JIM Que ese hombre... es Jack.
HAR. ¿Jack? ¿Tú, Jack?
JACK Hoy es 31 de Mayo. Vengo a cumplir mi palabra.
HAR. ¿Cómo está este hombre a bordo? (Al Capitán.)
CAP. Hace seis meses en las máquinas.
HAR. Nunca le ví.
CAP Suben poco a cubierta.
HAR. ¡Es Jack! Todo está perdido... Todo ha sido inútil.
JACK ¿Dónde está Mariposa?
HAR. No está. No estará nunca para ti.
JACK ¿Por qué no? Es mi mujer.

(1) Maquinistas y Grumetes pueden ser comparsas.

HAR. ¡Basta! (A los otros.) En cuanto a vosotros, yo os ofrecí cinco dollars por el éxito; puesto que este hombre ha venido, renuncio a daros gratificación.

JACK No temáis, camaradas. Ahí va mi sueldo de seis meses; Capitán, repártalo entre todos. (Le entrega cartera con dinero.)

MAR. 1.º ¡Viva Jack!

TODOS ¡Viva!

HAR. ¡Silencio! Capitán, que se retire la tripulación.

CAP. En marcha. (Mutis izquierda.)

ESCENA XI

HARRISON. Luego TOMASIN y HURLINGHAN

HAR. Huíamos de ese hombre y estaba entre nosotros... ¡Todo ha sido inútil!

HUR. (Saliendo por la derecha.) ¿Se pasó ya el enfado?

HAR. (Con mal humor.) ¡Déjeme en paz!

TOM. (Aparte a Hurlinghan.) Está como para dar un cheque.

HAR. ¿Ustedes saben lo que nos amenaza?

HUR. No.

HAR. ¡Jack, el cowboy, está aquí!

TOM. Habrá venido volando.

HAR. Hace seis meses que huímos de él, llevándole a bordo.

HUR. Querrá dinero.

(Aparece Jack por la derecha.)

HAR. Quiere a mi hija. Se la llevará por la fuerza.

HUR. ¡Eso no!

TOM. ¡Claro que no! Soy capaz de una bofetada, de enviarle volando a Beggardale.

ESCENA XII

DICHOS y JACK que ha oído

JACK (A Tomasín.) ¿Quién va a volar? (Cogiéndole de la americana.)

TOM. (Azorado.) Las golondrinas... Los gorriones...

JACK ¿Y es a una golondrina a la que piensa us-

ted dar una bofetada? Porque puede resultar un león.

TOM. No se ponga usted zoológico.

HAR. (Entero, pasando al centro.) Oiga, Jack. Usted es un hombre razonable...

JACK ¿Qué desea de mí?

HAR. Si usted me firma un papel comprometiéndose a aceptar el divorcio, yo le entrego cien mil dollars.

JACK Guárdese su dinero. Yo quiero a Mariposa.

HUR. (Aparte.) Es un verdadero cowboy.

TOM. (Aparte a Harrison y Hurlinghan.) Déjenmele a mí. Yo le convenzo en seguida.

HAR. Imposible.

TOM ¿Que no? En cuanto le diga dos palabras... ¡Tan amigos! Me echa los brazos al cuello, y todo arreglado. (A Jack.) Jack. Un momento, haga el favor. (Le lleva aparte y le dice con mucho miedo.) Voy a hablarle como amigo. Usted, un muchacho joven, ¿para qué quiere usted casarse, vamos a ver?

JACK (Burlón.) Por motivos de salud.

TOM. Pues si viera usted que esta familia Harrison no es nada sana. Además... ¿Usted no conoce la historia de Mariposa?

JACK No.

TOM. ¡Es horrible! Empezó de camarera.

JACK (Burlón.) ¿Sí?

TOM. Luego se hizo *chanteuse*. (Pronúnciese tal como está escrito.)

JACK (Reprimiéndose.) Sí...

TOM. *Danseuse*.

JACK Ya...

TOM. Y por último *viciouse*.

JACK ¿Cómo?

TOM. ¿No comprende usted? Se escapó con un hijo de familia... (Marcándolo más.) Con un *hijo de familia*... (Aparte.) (No le hace efecto.) (Alto.) Luego con el padre. (Aparte.) (Tampoco.) (Alto.) Luego con un marino. (Aparte.) (Menos.) (Alto.) Y luego con un submarino, U-26, U 27, U-28, no recuerdo bien. Le gustó el capitán y...

JACK (Le echa las manos al cuello fuera de sí.) Si no te callas, te ahogo, miserable.

TOM. ¡Jack, Jack! ¡Corbatas, no! (¡Caray con él!) (Vuelve al lado de los otros.)

HUR. ¿Qué ha pasado, Tomasín?

TOM. Lo que yo decía, que me ha echado los brazos al cuello.

HAR. ¿Ha conseguido usted algo?

TOM. Va a tener que convencerle Panchito Méndez, porque yo como no me hagan un seguro...

HUR. Se juega usted algo a que yo...

TOM. Milord, no sea usted tonto, que se juega usted la cabeza.

HAR. (Decidido.) Yo le hablaré. (A Jack, enérgico.) Jack, mi hija es lo que más quiero. Soy hombre acostumbrado a que se respete mi voluntad.

JACK ¡Mister!...

HAR. Está usted en mi barco, y no le permito que siga aquí ni un momento.

JACK Pero Mariposa...

HAR. Mi hija no será nunca mujer más que de un caballero.

JACK Yo...

HAR. ¡Usted no lo es! Salga de aquí, sin excusa, al instante.

JACK (Dominándose.) Obedezco... por ella.

HAR. ¡Salga usted!

TOM. (Fiero.) ¡Salga usted!

JACK (Se vuelve y le mira.) ¿Cómo?

TOM. (Trocando su fiereza en sonrisa, dice amable.) Salga... si gusta. Por aquí.. Cuidado con el escalón.

JACK Me echa usted, mister Harrison, pero... no lo olvide; todo cuanto haga, será inútil. (Hace mutis por el portón de la borda de estribor, derecha.)

ESCENA XIII

TOMASIN, HARRISON y HURLINGHAN. En seguida MARIPOSA

HUR. (Viéndole. Contentísimo.) Se va.. Se va... ¡Se fué

TOM. Pero me parece que lleva billete de vuelta.

MAR. (Saliendo por el primer puente izquierda.) ¿Qué ocurre? Oí gritos...

HAR. Hija mía; Jack estaba en el barco.

MAR. (Entre extrañada y alegre.) ¿Jack aquí? ¿En el *yot?*

HAR. Pero no temas; acabo de arrojarle de él. No volverá a molestarte. Vamos, Hurlinghan. (Mutis con Hurlinghan izquierda.)

TOM. (Acercándose a Mariposa.) Le advierto a usted que yo creo que vuelve. (Mutis.)

ESCENA XIV

MARIPOSA, a poco JACK

MAR. Cumplió su promesa... No me ha olvidado.

JACK (Asomando por el portón.) Mariposa.

MAR. Jack... ¿Cómo? ¿Usted aquí?

JACK Hoy es el último día de Mayo. Vengo a cumplir mi promesa.

MAR ¿Qué quiere usted de mí?

JACK Llevarte a mis montañas.

MAR. (Con energía.) ¿Y si me negase a seguir a un hombre que se ha valido de una traición para hacerme su mujer?

JACK Mi cariño te rendiría. Toda mi voluntad te desea... Nadie te ha amado como Jack. (Ha subido dos escalones y se inclina sobre la barandilla.)

MAR. ¡Jack! ¡Un cowboy, un desdichado, un vagabundo que destruye la felicidad de una mujer... tal vez solo por su dinero!

JACK ¡No, Mariposa! No necesito el dinero de tu padre. ¡Eres tú, sólo tú!

MAR. ¿Y no pregunta usted si le quiero, si podré quererle un día?

JACK Lo sé ya.

MAR. ¡Sí! Sabe usted que le odio, porque ha destrozado mi vida, porque no tiene usted compasión de mí.

JACK (Mirándola largo rato a los ojos, con emoción. Mariposa le mira vagamente.) Yo soy un pobre cowboy, un desdichado, un vagabundo... Tú la reina de la moda que brilla en sociedad... Y sin embargo, Mariposa, a pesar de que temes mi cariño, me quieres. ¡Ya ves si es caprichoso el amor!

MAR. ¿Y qué prueba lo que usted dice? (Subyugada. El la coge una mano. Ella cede vencida.)

JACK Mi anillo... Aún le conservas... No te has olvidado de mí.

Cantado

I

MAR. Mayo floreció, rosas nos brindó
con su primavera.
JACK ¡Qué alegre es vivir!
¡Sí, el amor llegó
a quien le espera!
MAR. Todo en flor está,
y nos mecerá
perfumada brisa.
Todo tiene color rosa...
JACK Es tu cara, Mariposa.
Yo sufrí...
y esperando nuestro amor viví.
MAR. Ven pronto hacia mis brazos, ven,
no me dejes ya más.
Mi único apoyo tú serás
en este despertar de flores.
No sufras más por mi querer,
la pena se alejó.
Hoy mi alma entera de mujer
su sueño realizó.

II

JACK Acabó el dolor y nació el amor
que nos da alegría.
MAR. Despertó el amor y alejó el dolor
con su poesía.
JACK Primavera fué quien te trajo a mí
al nacer las flores.
Tu mirar retrata al cielo...
MAR. Es que amor descorre el velo...
Yo sufrí...
al vivir soñando siempre en ti.
JACK Ven pronto hacia mis brazos, ven,
no te alejes ya más.
Mi hada divina tú serás
en este despertar de amores.
No sufro más por tu querer,
la pena ya pasó.
Hoy cuanto pude padecer
al verte se alejó.

Recitado

(La orquesta repite el motivo del dúo del primer acto.)

JACK — Ahora... adiós.
MAR. — ¿Te vas?
JACK — Para volver.
MAR — Imposible. No te dejarán.
JACK — ¡Sí! Hasta pronto, Mariposa.

Cantado

LOS DOS —
Sus besos con tal de sentir
no me importa después morir.

(Jack ha hecho mutis por la borda de la derecha. Mariposa ha subido al primer puente y hace mutis con la nota final.)

ESCENA XVI

HURLINGHAN y KETTY, por la derecha. El de frac, ella de soirée.

Hablado

HUR. — Venga usted por aquí, Ketty.
KETTY — ¿Pero, lord, está usted seguro de que va a celebrarse la fiesta?
HUR. — Harrison es hombre de palabra. Lo del cow-boy fué un incidente ya resuelto. Le *echamos* de aquí de mala manera...
KETTY — ¿Y Tomasín?
HUR. — Desesperado, buscando algún medio de deshacerse de su esposa.
KETTY — ¡Pobrecillo! Tiene razón. Eso no fué un casamiento, sino un luto riguroso.

ESCENA XVII

DICHOS y TOMASIN, por la izquierda. Viene loco de alegría

TOM. — ¡Ketty! ¡Lord! ¡Un abrazo! ¡Dos abrazos! ¡Acabo de comprobarlo! Soy feliz.
KETTY — ¿Qué le ocurre?

TOM. ¡Que mi mujer me la pega! ¡Que me engaña! ¡Qué alegría!

HUR. ¿Y quien es el *héroe?*

TOM. Un fogonero. Les acabo de sorprender abrazándose en las carboneras. Pancho también los ha visto.

KETTY ¿Y qué decía?

TOM. ¡Palásan!

KETTY Claro, pensaba en darles una paliza.

TOM. Seré dichoso. Me divorciaré, se divorciarán ustedes, nos casaremos Ketty y yo.

HUR. No hay nada como la luna de miel.

KETTY El matrimonio es nuestro porvenir.

Música

I

KETTY Recibir la bendición...
HUR. y decir «amén»,
TOM. que lo pasen todos bien.
KETTY Y con precipitación...
HUR. ir en auto al tren,
TOM. y en dos saltos al andén.
HUR. Luego allí, montar
TOM. en Sleping-cars.
KETTY Y de agujas al salir
TOM. dar un beso a la mujer.
HUR. Si es que puede ser.
LOS TRES No hay más que decir:
KETTY Cásese.
TOM. Con una negra nunca.
HUR. Cásese.
KETTY Sin vacilación.
HUR. Sin discusión.
KETTY Se lo aconsejaré.
Cásese.
HUR. Que el matrimonio ser feliz le hará.
KETTY Y junto a su esposa
todo rosa
le parecerá.
TOM. No, señor.
Con una negra cambia de color.
Me da en la nariz
que así el amor
no me ha de hacer feliz.

LOS TRES — Matrimonio encantador,
ya te realicé.
De la vida es lo mejor,
que jamás soñé.
Si ha sentido amor
al punto cásese.

II

KETTY — Pero un año ya pasó.
HUR. — El amor murió.
TOM. — La ilusión se terminó.
KETTY — Y la luna era de miel.
HUR. — Pero entre ella y él
TOM. — ya la luna se eclipsó.
KETTY — Y ahora a regañar.
HUR. — Luego a disfrutar,
TOM. — y al final a divorciar.
KETTY — Y aquel lazo que ató Dios
por culpa de dos...
LOS TRES — se ha de desatar.
KETTY — Cásese.
LOS DOS — Verá usted cosa buena.
KETTY — Cásese.
Porque ha de sufrir
y ha de vivir
tratada con el pie.
LOS DOS — Cásese.
KETTY — Y al matrimonio
ha de tener horror.
LOS DOS — Pues será su esposa
vanidosa
o algo que es peor.
KETTY — Ya verá
si su marido se la pegará.
LOS DOS — O al revés, peor
y aterrador
el drama estallará.
LOS TRES — Matrimonio por amor
realizar soñé,
y ahora ya me causa horror
porque me casé.
¡Piénselo mejor
y no se case usted!

(Orquesta sola. Evolución cómica y mutis por el corredor de la izquierda.)

ESCENA ULTIMA

MARIPOSA, El CAPITÁN, SEÑORITAS y GUARDIAS MARINAS por parejas. KETTY, OFICIALES y sucesivamente todos los personajes del acto

Hablado

CAP. (Por la derecha.) Miss Mariposa, ¿puede comenzar la fiesta?

MAR. ¡Oh, sí. Hoy es día de estar todos alegres. (Mutis Capitán al segundo puente. Da una orden con el silbato de señales. Se ha hecho de noche. Iluminación fantástica en todo el barco.)

DOLLY (A Mariposa.) Amiga mía, mi enhorabuena...

FANNY Mi felicitación...

ETHEL Es una verdadera novela.

KETTY (Del brazo de un Guardia Marina.) Hoy estoy decidida a no perder ni un número. Concedo a usted mi vals número veintitrés.

Música

MAR. (A las muchachas que la rodean.)
Gracias os doy. Viéndoos aquí
soy muy feliz hoy.
Al fin olvido mi pena.

KETTY (Rodeada de Oficiales y Guardias Marinas.)
Yo bailaré y al terminar
quiero tomar te,
porque me asusta la cena.

MAR. (Va al lado de Ketty.)
Pronto vendrá Jack,
y en sus brazos oiré la canción
de su pasión.

KETTY (A Mariposa.)
Olvídale ya
que su amor sueño fué
y él también te olvidará.

MAR. ¡Oh!... Si Jack viniese
yo con él bailaré.

KETTY Ya lo sé,
mas no vendrá,
que tu padre lo prohibió.

MAR. Hoy vendrá Jack aquí.
Audaz es y lo hará por mí.

KETTY Audaz es y lo hará por ti.

MUCHACHAS / OFICIALES (Bailan por parejas.)
Suena amoroso
con su ritmo de besos el vals
encantador.
Sobre las olas plateado fulgor
tiene la luz de la luna.
Fiesta de amores
misteriosa y extraña emoción
le presta el mar.
Entre risas y flores
yo quisiera bailar
y ver el día llegar...

(Han ido entrando Oficiales de Marina, el jefe de la Comandancia y su Ayudante. El Capitán les recibe y saluda en el primer puente. Las parejas dejan de bailar al entrar Jack por el portón de la derecha)

JACK (Elegantemente vestido de frac, aire distinguido y fáciles maneras.) Muy buenas noches... A los pies de ustedes, señoritas.

KETTY Si parece otro.

JACK (Cantado.)
Perdonen todos, me he retrasado,
pero es que a tiempo no fuí avisado.
(Besándole la mano.)
Miss Mariposa.

MAR. (Aparte.)
Así en mis sueños yo le ví.
Mis ilusiones conseguí.

JACK (A todos.)
Despierto del sueño
de mi soledad.
Contadme noticias
de gran sociedad.

(Le rodean Muchachas, Oficiales, etc., y cantan.)

ELLAS El tennis sigue igual.
La moda es el sport.

ELLOS Las jacas inglesas
son preferidas.

ELLAS Mister French y la hija de Morgan
en Septiembre se casarán.

ELLOS Tenemos en New York
un nuevo boxeador.

Le aplauden las damas
más distinguidas.

ELLAS Rosevelt se hace ahora aviador.

ELLOS Y Caruso es nuestro tenor.

JACK Yo vuelvo de la pradera.

MAR. Y ansioso mi amor te espera.

KETTY (Aparte.)
¡Qué extraña transformación!

TODOS Tiene maneras y distinción.

UNOS A OTROS (Aparte.)
Yo quiero recordar.
¿Quién puede ser?
¡Es Fletow!

JACK El mundo recorrí,
las modas olvidé.
Decidme si falto
a la etiqueta.
Yo sabré con gran aplicación
imitar vuestra distinción.
Tres años solo allí
luchando yo pasé
y no he de contaros
mi vida inquieta,
pues volví, del sueño desperté
y las modas recordaré.

MAR. (Aparte.)
Mi sueño se ha realizado.

KETTY (Aparte.)
Hoy viene domesticado.

JACK Ansioso estoy de bailar.

TODOS Ya nuestra fiesta
debe empezar.

(Se disponen a bailar por parejas. Jack ofrece el brazo a Mariposa. Los demás bailan. Quedan en primer término Jack y Mariposa. Ella canta.)

MAR. Un tiempo te temía
huyéndote asustada.
Un tiempo tuve miedo de tu amor.
No sé lo que veía
brillar en tu mirada
que me faltaba todo mi valor.
Pero ahora ante tus ojos
se acaban mis temores,
porque acariciadores al mirar
un dulce amor imploran
y dicen que me adoran,

y al verlos puedo yo soñar
y amando nunca despertar.

JACK (Apasionado. Bailan.)
Ven a mí—sin temor,
dulce amor.
Mucho tiempo te aguardé
y adorarte yo sabré.

LOS DOS
Llega ya
la divina emoción.
Luz de ensueño brillará
en nuestro corazón.

TODOS
Ven a mí—sin temor,
dulce amor.
Mucho tiempo te aguardé
y adorarte yo sabré.

LOS DOS
Llega ya
la divina emoción.
Luz de ensueño brillará
en nuestro corazón.

(Aparecen en el primer puente, bajando en seguida a escena, Harrison, Jim-Bell y Hurlinghan. Las parejas dejan de bailar al oir al primero.)

Recitado

HAR. Un momento. (A Jack.) Acaba de decirme quien te conoce que eres Jack Fletow.

JIM Y como el acta de tu boda está extendida con nombre supuesto, es nula.

JACK ¡Bandido! (A Jim. Amenazador. Le contienen.)

MAR. ¿Jack, es cierto lo que dicen?

JACK Sí. Lo es. Soy el hijo de Fletow. (A Harrison.) El hombre a quien robaste su fortuna, Harrison.

HAR. ¡Mientes!

JACK ¡No! Al morir mi padre, arruinado y vencido, huí a las praderas y allí me llevó la casualidad una venganza: Tu hija.

HAR. No te la llevarás. No tienes derecho.

JACK Tengo su amor. Me seguirá. ¿No es cierto, Mariposa?... (Mariposa calla.) ¿Cómo? ¿No contestas?

MAR. (Dominada por la amargura.) Tu amor era sólo una venganza. ¡Me has mentido, Jack!

Cantado

JACK (Con gran emoción y ternura.)
No fué por venganza el sentir amor.
Te juro que nunca mentí.
Te amé con un loco ardor
y ahora diera por ti
cien vidas que tuviera.
TODOS No fué por venganza el sentir amor,
que Jack es un hombre de honor.
JACK Pasado feliz. . No... te olvidaré.
TODOS Dichosos podeis aun ser.
KETTY (Acercándose a Mariposa. Los demás se reunen comentando.)
Quiérele, hazme caso sólo a mí.
Su amor sincero yo advertí.
Quiérele, cuanto dice es la verdad,
o perderás la felicidad.
MUCHACHAS (Idem a Mariposa.)
Quiérele, porque es un muchacho chic.
Su amor sincero yo advertí.

Recitado

JACK Mariposa... ¿Qué contestas? (Con ansiedad.)

HAR. (A Mariposa.) Yo puedo demostrar que su acusación es falsa, y lo probaré.

MAR. (Con decisión.) ¡Sea! (A su padre.) Si logras probarlo, no me casaré jamás con este hombre.

JACK (Suplicante.) ¡Mariposa!

MAR. Olvide cuento le he dicho. Por venganza me amó usted; por venganza dejo yo de quererle.

Cantado

JACK Entonces era
todo fingido,
y a mi pradera
vuelvo vencido.
(Con gran pena.)
Vuelvo a sufrir...

Vuelvo a luchar...
Aquel amor
voy a recordar.
(*A los otros con sarcasmo y reprimiendo su dolor.*)
Contad esta historia
de lo que sufrí.
¡Con risas y burlas
vengaos de mí!

—

Contad que una mujer,
modelo de candor,
a un hombre sincero
mintió su amor.
Locura fué, fiar en su bondad
y soñar la felicidad.
La hermosa se burló
de aquel amor cruel.
Coqueta no tuvo piedad para él.
Hablad, reid, burlaos sin cesar
de un pobre hombre que quiso amar.
(*Con sincero dolor.*)
No importa si fué mi vida,
si el alma me llevo herida...
¡La historia desmenuzad
entre los cuentos de sociedad!
(*Sostiene la nota brillantemente. Mutis. Sale por el portón de la derecha. Le sigue un marinero. Mariposa va a detenerle con un ademán, pero cae sollozando en brazos de Harrison. Las muchachas se colocan en fila en el centro de la escena. Los Guardias marinas se acercan a las muchachas y les cantan pianísimo, al oído.*)

Música

GUARDIAS MARINAS
Guardia Marina—conquistador
yo no he de creer nada de tu amor,
si embarcado vas—y tardas más de un mes
te encontrarás—dos novios o tres.

Hablado

(*Pausa. Harrison grita desde el primer puente.*)
HAR. ¡Señores! ¡Siga la fiesta!

(Fuerte en la orquesta. Los de escena bailan animadamente. En el puente los marineros sostienen farolas fantásticas. Cada una de ellas es una letra y en las ocho seguidas se lee «Mariposa». Efecto de luz en el barco empavesado de farolillos de colores. Fuerte en la orquesta. Telón.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO



FINAL DEL ACTO SEGUNDO



ACTO TERCERO

Decoración: Saloncito muy lujoso en el palacio del millonario Mister Harrison, en San Francisco de California. Dos puertas laterales, practicables a derecha e izquierda. Al foro, en diagonal, amplia cristalería de gasa transparente, con ricos stores de encaje, algunos de ellos levantados para que permitan ver una galería y hermoso jardín por el cual cruzan los personajes que han de entrar en escena en algunos momentos. En el saloncito, mesita con dos sillas, sofás con almohadones y en la izquierda una bastonera, o por mejor decir un cajón florero destinado a llenarse de plantas de adorno y que sin embargo estará vacío. Este cajón permitirá, por su anchura y profundidad, que un actor vestido de etiqueta pueda colocarse dentro de él, ocultando las piernas hasta la altura de las corvas. Su objeto es, que al ponerse de pie, dentro de él vestido de frac, haciendo pasar el cuello de la prenda sobre su cabeza, pueda parecer, por ilusión óptica, un frac colgado de una percha, para lo cual encima del cajón florero, irá a la altura conveniente un adorno de metal o candelabro que simule ser la percha.

El estilo de la decoración, inglés o imperio moderno. Los muebles, elegantes; los colores de las paredes, así como la alfombra en tono pálido.

Luz eléctrica sin aparatos, pendientes del techo, sino en el friso de las paredes.

En los teatros donde no se disponga de decorado especial, sustitúyase el descripto por un «Hall» de lujoso aspecto o algo semejante.

ESCENA PRIMERA

TOMASÍN, HURLINGHAN y MR. HARRISON

Música dentro, pianísimo

TOM. La fiesta es hermosa.

HUR. ¿Está usted contento, mister Harrison?

HAR. ¿A qué negarlo? Mi hija demostró que tiene mi sangre al rechazar indignada la calumnia de Jack. Sin embargo, yo creo que Mariposa aún duda de mí...

HUR. ¡Imposible!

HAR. Yo soy hombre que no dice una cosa sin tener la convicción absoluta de ella. Mi hija me cree un estafador.

HUR. Eso es calumnioso.

HAR. (Sencillamente.) ¡Sí! Mi socio Fletow, cuando nuestros asuntos tuvieron un momento difícil, se dejó dominar por el pesimismo y huyó para no presenciar nuestra ruina.

HUR. ¿Murió del pesar, según dicen?

HAR. Era un hombre falto de serenidad. Yo en cambio luché sin descanso para tomar el desquite. Fué un combate con los millones que huían. Yo supe detenerlos con mano firme, vencí, y de nuevo el oro volvió a mis cajas dócilmente.

HUR. Le felicito, mister.

HAR. Era mi deber. Volví a ser rico, busqué a mi socio y al saber su muerte, al hijo; pero ambos se fueron de California cambiando de nombre, y no pude averiguar su paradero. Entonces deposité en casa del notario Mac-Donald la mitad de la fortuna rescatada; dos millones.

HUR. Y el notario...

HAR. La conserva a disposición de quien demuestre ser su dueño. Hoy le he citado aquí para que se aviste con Jack. Todo se pondrá en claro. Mi hija cumplirá su palabra y se casará con usted.

HUR. ¡Oh, mister!

HAR. Hágala feliz, al menos.

TOM. (Alegre.) ¿Pero se divorcia usted por fin, lord?

HUR. Ketty y yo nos separaremos amistosamente. Ella está de acuerdo ya...

ESCENA II

DICHOS y KETTY. Ha escuchado

KETTY (Saliendo.) ¿Está usted seguro, lord?

HUR. Usted misma lo ha dicho...

KETTY Es usted noble, es usted rico, es usted un marido que... no molesta. Yo temo el escándalo.

TOM. ¡Ketty! (Recriminándola.)

HAR. Terminen ustedes sus negocios. Yo voy a los salones. Mi hija, los invitados y la fiesta me reclaman... Buenas noches. (Mutis foro derecha..)

ESCENA III

TOMASÍN, HURLINGHAN y KETTY

HUR. ¿De modo que no acepta usted el divorcio?

KETTY ¿De modo que renuncia usted a mi mano?

TOM. ¿De modo que yo estoy aquí de más?

Música

KETTY Quiero disfrutar de nuestra gran posición
y ser la gran señora,
que digan de mí, cuando atraviese el salón:
«¡Qué bella es!» «¡Qué distinción!»
Mucha libertad para gozar y reir
y disfrutar del placer.
Y un marido...

TOM. ¡Me ha partido!

KETTY Que me sepa comprender.
De mi esposo el corazón
dejaré en completa libertad
y le haré por fin...

LOS DOS (Imponiéndola silencio.) ¡Chitón!
¡No hay necesidad!

De su esposo el corazón
dejará en completa libertad
y le hará por fin...

KETTY (Idem.) ¡Chitón!
¡No hay necesidad!

II

HUR. Yo no he de sufrir que mi mujer sin cesar
brille por los salones.
Ni he de consentir que no haga más que [bailar,
¡y flirtear no hay que decir!
Y si mi mujer, sin reparar en su honor
falta al sagrado deber,
me pondría...

TOM. ¡Diga pronto!

HUR. Como pueden comprender.
De mi esposa el corazón
dejaré en completa libertad,
pero si ella es un...

LOS DOS ¡Chitón!
¡No hay necesidad!
De su esposa, etc...

KETTY ¡Chitón!
¡No hay necesidad!

(Evolución. El lord se va saludando irónico. Ketty y Tomasín quedan sentados en el sofá.)

ESCENA IV

KETTY y TOMASÍN. A poco un CRIADO. Al final PANCHO MÉNDEZ

Hablado

TOM. (Dramático.) ¡Ketty! Su conducta, no queriendo al lord, es inexplicable.

KETTY Tomasín, yo sólo he querido a un hombre, y ese hombre se casó. (Coqueta.)

TOM. Se casó, si es que a casarse así se le puede llamar boda, pero sigue adorándola y se juega la vida cada vez que se lo dice, porque tiene un cuñado más peligroso que una mina flotante, y que si le coge a los pies de usted, no repara en fórmulas de cortesía.

KETTY ¿Tan fiera es?

TOM. Ayer entró en el jardín zoológico y hasta las hienas al verle palidecieron. ¡Pero no importa! A su fiereza opondré mi serenidad, y si nos sorprende un día, me verá impávido, esperarle sin moverme, sin huir, sin temor...

KETTY ¡Bravo!

CRIADO (Por la segunda izquierda.) Un caballero pregunta por usted. Viene agitado, nervioso.

TOM. ¿Ha dicho su nombre?

CRIADO Don Pancho Méndez.

PANCHO (Dentro.) ¿Pero dónde está?

TOM. ¡El! ¡Su voz! (A Ketty.) ¡Ni un gesto! ¡Ni una palabra! Sonría usted o estamos perdidos. (Mete los pies en el porta macetas. Cuelga el cuello del frac en el candelabro y esconde las manos en las mangas, de modo que parece un frac colgado en una percha.)

KETTY ¿Pero no iba usted a esperarle impávido, sin moverse?

TOM. Y ya verá usted si me estoy quieto.

PANCHO (Entrando por segunda izquierda. Viste de etiqueta, pero el frac se ve que no es suyo. Y los pantalones son los mismos de mejicano.) Buenas noches, niña.

KETTY ¿Busca usted a su cuñado?

PANCHO Sí.

KETTY ¿Algún asunto urgente?

PANCHO ¡Mucho! Vamos a ver. ¿Tengo yo cara de que nadie se ría de mí con esta cara, este bigote y estos ojos?

TOM. (Aparte.) Viene descriptivo.

KETTY No, señor.

PANCHO Pues se ríen... Se ríen así, ¡ja, ja, ja!

KETTY Hacen mal, porque usted...

PANCHO Yo no tolero risas... Soy de Méjico, y soy un tirador que tiene cuatro copas.

TOM. (Aparte.) De más. Ya se conoce.

PANCHO Y para desmostrárselo... ¿Ve usted aquella prenda colgada? (Señalando a Tomasín.)

KETTY Sí, señor, la veo y no la veo.

PANCHO Pues le voy a meter una bala entre la costura del faldón. (Saca un revólver.) Ahora verá usted.

KETTY (Deteniéndole.) No, hombre, no.

TOM. ¡No! ¡Méndez! ¡Méndez! (Saliendo.)

PANCHO ¡Sinsonte! ¿Qué hasía ahí metido?

TOM. Verá usted, Pancho. Me quité el frac para limpiarlo... Una manchita...

PANCHO ¿Y para qué se mete dentro?

TOM. Porque la mancha estaba en el forro. ¿Y a usted, qué le trae por aquí?

PANCHO Un asunto de honor. ¡Pura, mi hermana, ha resibido veintitrés cartas de declarasión.

TOM. Veinticuatro.

PANCHO ¡Veintitrés!

TOM. (Aparte.) Se ha perdido una. (Alto, fingiendo indignación.) ¿Conque esas tenemos? ¿Conque Pura?... Y usted, en vista de eso, habrá dicho: «Esta mujer que mancha mi honor, debe morir, debe...»

PANCHO No, señor. Yo he dicho que es usted un sinvergüensa.

TOM. (Aparte.) ¡Caray! ¿Cómo habrá adivinado?...

PANCHO Porque a una mujer que resibe veintitrés cartas amorosas, no se la despresia como usted lo hase con su mujer. ¡Canario!

KETTY (Aparte.) Graciosísimo.

TOM. (Aparte.) De modo que lo único que consigo con la estratagema es que mi mujer se ponga tonta.

PANCHO Bueno, ¿y qué piensa usted hacer de las cartas?

TOM. Desirle a Pura que no las conteste, porque me arruina en sellos.

PANCHO No, señor. Usted no hace nada, porque ya ha quedado como un caballero... Como un valiente... Como quedan siempre todos los de mi familia... ¿Ha buscado usted a los firmantes?

TOM. ¿Sí?

PANCHO ¿Les ha escrito usted otras tantas cartas nombrando padrinos?

KETTY ¿Eh?

TOM. ¿Yo? (Asombradísimos.)

PANCHO Y se bate usted con ellos, uno tras otro, al amanecer.

TOM. ¿Que me bato yo?

PANCHO Todo está arreglado.

KETTY ¡Veintitrés duelos!

TOM. ¡Pero, Pancho, eso es más grave que la ba-

talla de Port Arthur! ¡Que yo no me he metido en nada!

PANCHO Lo he hecho yo en su nombre. Para eso es de mi familia.

TOM. (Aparte.) Después de todo, como las cartas las he escrito yo, aunque los nombres son de personas conocidas, estas no se batirán. A este Pancho lo mejor es achicarle. (Alto.) Pues, sí, señor, iré al duelo. ¡No faltaba más!

ESCENA V

DICHOS. HARRISON y HURLINGHAN, foro derecha

HUR. Tomasín, nos ha sorprendido el aviso de Pancho, nombrándonos padrinos de su duelo, pero como usted es un valiente, Harrison y yo aceptamos.

TOM. Gracias, lord. A este Pancho hay que achicarle. (Alto.) ¡Pche! Lo del duelo no tiene importancia.

HUR. (Aparte a Harrison.) Siga usted la broma.

HAR. Es un duelo completamente yankee. Se necesita gran valor.

KETTY ¿Pero de verdad se bate usted, Tomasín?

TOM. ¡Sí, señora! Y mataré a todos mis adversarios. ¡Sinsonte! ¡Pues no faltaba más!

Música

TODOS Es un duelo sorprendente,
digno sólo de un Barnum.
TOM. El luchar con tanta gente
para mí es un pim, pam, pum.
TODOS Me entusiasma por su arrojo,
¡qué valor tan colosal!
TOM. Natural. Natural.
Soy un hombre excepcional.
TODOS ¡Ah! (Admirados.)
KETTY No, por Dios. Es una locura,
y me llena de amargura.
TOM. No hay temor, porque mi valor
es asombro de New York.
Veintitrés de un revés

con mi espada he de rendir.
Y después, ya a mis pies,
¡caballeros, a morir!
Soy de miel, pero aquel
que rebaje mi laurel,
¡pobre de él, pues cruel,
yo no doy cuartel!
(Evolución y mutis los cinco foro derecha.)

ESCENA VI

JACK, segundo izquierda. Un CRIADO, segundo izquierda. En seguida MARIPOSA, foro derecha

Hablado

JACK — Anúncieme a mister Harrison.
CRIADO — ¿Su nombre?
JACK — Jack Fletow.
CRIADO — No sé si podrá recibirle. Con la fiesta...
JACK — Me ha citado a esta hora.
CRIADO — Bien, señor. (Mutis segundo derecha.)
MAR. — (Saliendo foro derecha.) ¡Ketty! ¡Ketty! ¡Ah! (Sorprendida al ver a Jack.) ¿Usted en esta casa? (Severa.)
JACK — Veo que he sido poco oportuno. Están ustedes de fiesta.
MAR. — Mi padre celebra mi libertad y mi próximo enlace.
JACK — ¿Se casa usted? No me atrevo a felicitarla; su prometido...
MAR. — Es un caballero.
JACK — Y cazador de dotes. Muy valiente. (Irónico.)
MAR. — Mucho.
JACK — ¿Y usted le quiere?
MAR. — (Turbada.) Sí.
JACK — (Acercándose.) ¿Por qué miente usted, Mariposa? ¿Por qué no vence su orgullo y me escucha?
MAR. — El amor no perdona. Mantengo mi palabra. Si su acusación resulta cierta, seré su mujer. Si es calumnia no la he de perdonar.
JACK — Mister Harrison me cita aquí, quiere presentarme ante el notario pruebas de su honradez para con mi padre.

MAR. Juzgue usted con su conciencia.

JACK Hoy creo en la lealtad de mister Harrison.

MAR. También yo, por desgra... (Ha hablado en un arranque. Se contiene.)

JACK (Que ha comprendido. ¡Mariposa!...

CRIADO (Entrando segundo derecha.) Señor. Mister Harrison le aguarda en su despacho.

JACK Voy al momento. (A Mariposa.) ¿No quiere usted escucharme?

MAR. Le esperan. (Seco.)

JACK (Suplicante.) Una palabra...

MAR. Todo está dicho.

(Mutis foro derecha. Jack saluda, la ve partir y hace mutis por segundo derecha. El Criado le deja paso y hace mutis tras él.)

ESCENA VII

HURLINGHAN, TOMASIN

HUR. (Saliendo con Tomasin por el foro derecha.) Lo de las cartas le ha fallado, amigo Tomasin.

TOM. No importa. Aún me queda un medio de conseguir mi divorcio de Pura.

HUR. ¿Cuál es?

TOM. Acabar de achicar a mi cuñado. Para eso es preciso que usted me ayude, lord.

HUR. ¿Cómo?

TOM. Hablando a los amigos para que sigan la broma de mi valor, como duelista, y finjan acobardarse ante mis bravatas. Pancho, al verlo, empezara a respetarme y accederá al divorcio por evitar una cuestión.

HUR. No lo creo, pero, en suma, ¿cómo va usted a conocer a los que yo convenza?

TOM. Que se pongan en el ojal una rosa encarnada.

HUR. Perfectamente. Ahora mismo voy a los salones. Tengo amigos y les hablaré. (Mutis.)

TOM. Toda la vida le estaré agradecido, lord. De esta hecha salgo de aquí con más fama de valiente que Cid Rodrigo de Vivar.

(Mutis lord por foro derecha y Tomasin por segundo izquierda.)

ESCENA VIII

MARIPOSA, INVITADAS, INVITADOS, de soiree y etiqueta. Salen rodeando a Mariposa

Música

(Este número se canta como segunda vez.)

ELLAS Tus salones son como brillantes,
linda amiga mía.
ELLOS Y yo en ellos vivo unos instantes,
llenos de alegría.
TODOS Suena el One-Step cadencioso
norteamericano.
OTROS Luego del *Ragtime* (1) bullicioso
el alegre son.
ELLAS Sólo ya nos falta...
ELLOS Bella Mariposa.
TODOS De tu voz hermosa
oir una canción.
MAR. ¡Cantaré!
«La canción de la rosa»; escuchad
y perdonad...

I

Era una princesa
cándida y hermosa,
y como era niña,
era caprichosa.
A cuantos veía
suspirar por ella,
sólo les pedía
la princesa aquella...
una sola flor
por todo su amor.
Yo quiero una rosa,
que si duermo duerma,
y que mustia quede
cuando yo esté enferma;
que tiemble si tiemblo

(1) Pronúnciese «Regtaim».

sobre el pecho mío,
y si lloro tenga
gotas de rocío.
Una sola flor
quiero por mi amor.

Estribillo

Caballero... Caballero,
una flor tan solo quiero.
Ha de ser rosa encarnada,
cuando yo sienta rubor,
y blanca, si enamorada
lloro penas del amor.

TODOS Caballero... Caballero, etc.

II

MAR. Mil adoradores
la rosa buscaban,
pero entre las flores
nunca la encontraban.
Sólo un caballero
una rosa, un día
trajo a la princesa,
como ella quería.
Una linda flor
de hermoso color.
Y la princesita
dijo al caballero:
¿Dónde la encontrásteis,
que saberlo quiero?
Y él dijo: Princesa,
nadie me la ha dado,
porque de mi pecho
yo la he arrancado.
¡Esa linda flor
es mi corazón!
Princesita... Caballero,
si morís yo también muero.
Esa rosa es encarnada,
porque fué mi corazón,
y al veros enamorada
sentirá con vuestro amor.

TODOS Caballero, caballero, etc.

MAR. Este es el cuento
de la princesa.
Cuento de amor...

(Durante el estribillo, Mariposa va repartiendo rosas encarnadas entre los invitados, para lo cual habrá encima de un mueble un cestito lleno de ellas.)

Hablado

DOLLY Encantadora.

FANNY Mi felicitación. (La rodan, hacia el foro.)

ESCENA IX

DICHOS, TOMASIN, segundo izquierda. A poco PANCHO

TOM. Vamos a ver si el lord se ha acordado de hablar a sus amigos. Con un par de ellos a quienes pueda arrojar el guante... Me he traído tres pares, por si acaso.. ¡Ah! Allí veo uno con la flor roja... ¡Dos!... ¡Tres!... ¡Cuatro!.. ¡No se ha descuidado el lord! Si casi todos la tienen. Meditaré insultos. Voy a quedar como un héroe.

CAB. 1.º (Es bajito. A una señora.) ¡Señora! Eso sería el deshonor, y yo cedo ante las damas, pero soy inflexible con los hombres.

SEÑ. 1.ª ¿Se ha batido usted?

CAB. 1.º Diez veces. Tres muertos y dos de pronóstico reservado.

MAR. (A varias.) Lord Hurlinghan habla ahora con mi padre de sus asuntos. No tardará. Muchas gracias.

TOM. (A Pancho, que entra. Tono protector.) ¡Hola! Panchito. Hoy estoy nervioso.

PANCHO ¿Sí? Cuídese.

TOM. Hoy, al que me mire mal, le desafío.

PANCHO (Aparte.) Está bravo, canario.

TOM. (A un señor Coronel que se acerca.) Coronel; ¿cómo hace usted para retar a duelo a sus contrarios sin despertar sospechas del motivo?

COR. Una discusión acalorada.

TOM. ¿Sobre modas?

COR. ¡Hombre, no! Lo clásico es la política internacional.

TOM. Gracias. (Aparte.) Voy primero a aquel bajito. (Se acerca al Caballero 1.°) Caballero. (Dándole un golpe en la espalda.)

CAB. 1.° ¡Señor mío! (Seco.)

TOM. ¿Qué opina usted de los Balkanes?

CAB. 1.° (Colérico.) Que es un país donde los caballeros están mejor educados que usted.

TOM. (Aparte.) ¡Bien dicho! Este sabe hacer la comedia. (Alto.) Eso me lo dirá usted en otro terreno.

CAB. 1.° ¡Silencio! Recibirá usted la visita de dos amigos. Le mataré.

TOM. (Bajo, aparte, al Caballero 1.°) ¡Bien fingido! ¡Chirigotero! (Dándole en el vientre.)

CAB. 1.° (Aparte, furioso.) ¿Se burla?

TOM. (Bajo al Caballero 1.°) Y la florecita encarnada y todo. ¡Pillín! (Alto.) ¡Le mataré a usted! (Al oirle se acercan todos.)

PANCHO. Pero Tomasín.

TOM. ¡A pistola! Veinte pasos.

CAB. 2.° ¿Pero qué ocurre?

TOM. (Encarándose con él.) Y a usted también. (Aparte.) También lleva flor.

CAB. 3.° ¿Está usted loco?

TOM. ¿Qué es eso de loco? Ahí va mi guante.

PANCHO (Aparte.) ¿No le bastarán los veintitrés duelos y querrá llegar a los sincuenta?

CAB. 4.° Pero Tomasín...

CAB. 3.° ¿Qué le ha dado?

TOM. (Encarándose con ellos.) ¡Y a usted! ¡Y a usted! ¡Pues no faltaba más que defendieran a ese mequetrefe! (Por el Caballero 1.°)

CAB. 1.° ¿Mequetrefe yo? ¡Deslenguado! (Le da una bofetada.)

TOM. (Aparte al Caballero 1.°) Oiga, no tan fuerte, que hace daño. (Alto.) ¡Los mataré a todos como a perros!

CAB. 2.° ¡Es inaudito!

MAR. ¡Calma, señores!

TOM. Nos batiremos, sí, señor, nos batiremos; pero *no nos daremos más bofetadas.* (Para evitarlas; muy marcado.)

ESCENA X

DICHOS y HURLINGHAN

HUR. ¿Qué ocurre, Tomasín? Me han dicho que estaba usted gritando?

TOM. (Llevándosele aparte) Muchas gracias, lord. Ni que lo hubiese usted ensayado.

HUR. ¿A qué se refiere usted?

TOM. A lo de las rosas. Han estado todos maravillosos.

HUR. Comprendo su ironía Perdóneme; no he podido aún hablar con ninguno.

TOM. ¿Cómo?

HUR. Que me ha detenido Harrison y no he podido cumplir mi promesa.

TOM. (Muy asustado.) Oiga, lord; ¿pero los que llevan la rosa encarnada no están prevenidos por usted?

HUR. ¡No! Será coincidencia.

TOM. (Asustadísimo.) ¡Un auto! ¡Un auto para huir! ¡Me he jugado la vida! ¡Pronto! ¡Corramos! (Va a salir pero le ven los Caballeros 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, etc., y le detienen.)

CAB. 1.º ¡Alto ahí, mal caballero!

CAB. 2.º ¿Huye usted después de sus bravatas?

TOM. ¡Un error! ¡Ustedes perdonen!

CAB. 1.º No acepto excusas, mañana el duelo.

CAB. 2.º Y el mío.

CAB. 3.º Y el mío.

CAB. 4.º Y el mío. (Mutis de todos airadamente.)

PANCHO Enhorabuena por los duelos, cuñado... Ya tiene por lo menos los cuarenta seguros.

TOM. ¡Ay, Pancho, tengo treinta y ocho, y me parece que no cumplo los treinta y nueve.

MAR. Señores. Yo lamento el incidente. Pasemos a los salones. (Aparte.) La fiesta les calmará. (Bis de la orquesta. Mutis de todos, menos Mariposa, foro derecha.)

ESCENA XI

MARIPOSA y HARRISON. Mariposa después de despedir a los Invitados queda en escena, dejándose caer en un sofa pensativa y triste primer término izquierda

HAR. (Entrando segunda derecha con cierta alegría.) Mariposa, hija mía, acabo de hablar con Jack y de presentarle la documentación de mis negocios con su padre. Yo creo que ha podido ver.. (Deteniéndose al notar que Mariposa está llorando.) ¿Pero qué tienes? ¿Por qué lloras?... ¿Es acaso ese disgusto que acaban de referirme? ¡No temas! Tomasín ha padecido un error. Todo se arreglará.

MAR. Ya sé.

HAR. ¿Es que no te agrada la boda con lord Hurlinghan?

MAR. El o cualquiera me es igual. No me interesa ninguno.

HAR. ¿Entonces... lloras por mi?

MAR. Te juro que no.

HAR. Sí... Lloras, y yo todo lo haría por evitarte penas. Soy rico, soy hombre acostumbrado a triunfar, y triunfaré también de tu llanto.

MAR. Pero padre, si es que... lloro de alegría porque como tú... acabas de probarle a Jack tu inocencia me alegra mucho, mucho, verte libre de esa acusación y, ya lo ves, estoy contenta... muy contenta. (Ha dominado sus lágrimas, perc al fin se echa a llorar.)

HAR. (Aparte. Grave y serio al comprender lo que siente Mariposa.) ¡Le quiere; y llora porque no puede faltar a su palabra!... ¡No! (Decidido.) Es preciso que no llore. (Alto, persuasivo.) Mariposa; tú eres buena. Estas alejada de los negocios y no puedes comprender ciertas cosas. Yo siento tener que cambiar (Con ironía amarga) tu *loca alegría* de hace un momento por una gran pena. Porque yo estoy seguro de así como te alegraba pensar que yo no era culpable, te va a entristecer lo contrario.

MAR. (Asombrada.) Padre... ¿Será posible que Jack

tenga razón? (Avergonzada.) Es decir... no me hagas caso.. Perdóname...

HAR. En los negocios se hacen cosas que parecen culpas y no lo son; no son tan graves como tú crees. Yo estaba arruinado... Fletow huyó... Con mi trabajo rehice la fortuna. Realmente casi pude considerarla mía.

MAR. (Con asombro) ¿De modo que tú, tan bueno, tan noble, has despojado a Jack de lo que le pertenece?

HAR. (Dominándose. Aparece Jack por la segunda derecha.) Sí, pero... Tú cumples tu promesa de casarte con él, y al dotarte, le restituyo lo que le... Bueno. ¡Lo que le corresponde!

MAR. (Con pena y alegría.) Padre, ¿tú culpable? ¿Tú? No puedo creerlo.

HAR. Pues sí, hija mía... Te lo confieso. Te lo... aseguro. Falté a mis deberes de amistad... y...

ESCENA XII

DICHOS y JACK

JACK Mister Harrison, concédame el gran honor de estrechar su mano.

MAR.
HAR. } ¡Jack!

JACK El notario acaba de presentarme pruebas.

HAR. (Aparte rápido a Jack.) ¡Silencio! (Alto.) Mariposa; Jack viene a exigir que cumplas tu promesa y te cases con él.

JACK (Decidido.) Mister. Yo no consiento.

HAR (Aparte a Jack.) ¡Ni una palabra, Jack!

JACK (Aparte a Harrison.) Pero usted sacrifica así su buen nombre.

HAR. (Aparte a Jack.) ¿Qué importa si la hago feliz? (Alto.) Abrácela usted. (Jack obedece.)

MAR. ¡Jack!

JACK (Aparte a Mariposa.) Tu padre se calumnia para hacerte dichosa.

MAR. (Aparte a Jack.) Nos da una lección de verdadero cariño.

JACK (Aparte a Mariposa.) ¡Es un hombre honrado!

HAR. (Aparte. Con alegría un poco amarga.) Ya no llora... Será feliz.

ESCENA ULTIMA

DICHOS. HURLINGHAN foro derecha. A poco TOMASIN y KETTY. Al final todos los Invitados por parejas

HUR. (Entra en escena loco de alegría.) ¡Harrison! ¡Mariposa! ¡Amigos míos! ¡Soy feliz! Ketty acaba de firmar su acta de divorcio. ¡Ya puedo ser dichoso! ¡Ya puedo casarme!

HAR. (Con seriedad burlona.) Ah, ¿pero se casa usted?

HUR. Mañana mismo. Mariposa... (Yendo a ella. Jack se interpone.)

JACK También se casa Mariposa mañana.

HUR. Naturalmente. Nos casamos.

MAR. (Burlona.) ¡Qué coincidencia! ¡El mismo día! No podrá usted asistir a nuestra boda. (Señalando a Jack.)

HUR. (Asombrado.) ¡Yo!... ¡Pero es que yo!...

JACK (Efusivo apretón de manos.) Que sea usted feliz.

MAR. (Idem.) Salude a su prometida.

HAR (Idem.) Mil enhorabuenas.

HUR. (Anonadado.) ¿Pero yo?... ¿Pero usted?...

TOM. (Entrando con un gran pañuelo que le cubre las mejillas y seguido de tres Caballeros y tres Muchachas.) ¡Horrible! ¡Espantoso! ¡Periscópico!

HAR. Tomasín. ¿Le han dado a usted de bofetadas sus adversarios?

TOM. No, señor. Un acta.

HAR. ¿Entonces el pañuelo?...

TOM. (Quitándoselo.) Era por la verosimilitud. Una de las condiciones convenidas es que yo declare públicamente, que he recibido dos bofetadas de cada uno de ellos. Total cincuenta y ocho. Y no siento yo estas nominales, sino las efectivas que me va a soltar Pancho en cuanto me vea.

KETTY (Saliendo a escena con un papel.) No tema usted. Tomasín. Pancho Méndez no le molestará en su vida.

TOM. ¿Qué ha hecho usted, Ketty?

KETTY Vuelve a su país dejándome firmado este papel. (Lee.) «Sonsos; ni Pura es Pura, ni yo Méndez. Se casó con nombre supuesto y tiene dos frutos.»

TOM. ¡Casada Pura! ¡Madre Pura! ¡Ay mi madre! Ya soy libre, Ketty.

JACK Quedan ustedes invitados a las dos bodas. La nuestra. (Señalando a Mariposa.)

KETTY Y la nuestra. (Señalando a Tomasín.)

TOM. Y dentro de un año les invitaremos a otra fiesta y será chica...

TODOS ¿Eh?

TOM. Será chica la juerga que correremos.

Música

Terminó mi situación
y hoy por fin me veo en libertad,
porque Pancho era un...

TODOS ¡Chitón!
No hay necesidad.

(Ataca la orquesta un motivo brillante. Cuadro animado. Telón.)

FIN DE LA OPERETA

Obras de Emilio G. del Castillo

Duda cruel, monólogo. (Agotada.)

Lazo de unión, comedia en un acto. (Premiada en el concurso de «El Teatro».)

El intruso, comedia en cuatro actos, basada en la novela de Blasco Ibáñez.

Fenisa la Comedianta, zarzuela en un acto y dos cuadros, música de Rafael Calleja.

Las bandoleras, zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros, música de Tomás L. Torregrosa.

Holmes y Raffles, fantasía melodramática con música de Pedro Badía.

La garra de Holmes, segunda parte de la anterior, música de Pedro Badía.

Cómo se ama, boceto de comedia en dos actos, original y en prosa.

¡Pícaro telefono!, juguete cómico en un acto y en prosa.

El príncipe Sin-Miedo, cuento de niños en dos actos, en verso, música de Vicente Lleó.

Sol y alegría, zarzuela en un acto y cuatro cuadros, música de Tomás L. Torregrosa.

Los segadores, zarzuela dramática en un acto, dividido en tres cuadros, música de Manuel Quislant.

Los talianos, astracanada en un acto y tres cuadros, en prosa, música de Joaquín Gené.

El bello Narciso, juguete cómico-lírico en un acto y en prosa música de Ramón López-Montenegro.

Nacer de pie, comedia lírica en un acto y tres cuadros, en verso, música de Luis Foglietti.

La Hermana Piedad, comedia lírica en un acto y tres cuadros, en prosa, música de Quislant y Badía.

¡Eche usted señoras!, fantasía cómico-lírico-bailable en un acto, dividido en tres cuadros, música de Quislant y Badía.

Juan Sin Nombre, episodio lírico-dramático en un acto, dividido en un prólogo y cinco cuadros, música de Enrique Reñé.

Benítez, cobrador, humorada lírica en un acto, dividido en cinco cuadros, música de Quislant y Badía.

El amigo Nicolás, aventuras cómico-líricas en trece cuadros, en prosa, música de Quislant y Badía.

El dirigible, fantasía cómico-lírica en dos actos, divididos en seis cuadros, prosa y verso, música de Luna y Escobar.

Sangre y arena, zarzuela en un acto, dividido en cuatro cua-

dros, basada en la novela de Blasco Ibáñez, música de Luna y Marquina.

El Padre Augusto, comedia lírica en un acto, dividido en dos cuadros, en verso y prosa, música de los maestros Quislant y Badía.

A fuerza de puños, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa y verso, música del maestro Arturo Saco del Valle.

Los espadachines, novela escénica en nueve cuadros.

La maja de los claveles, sainete de costumbres madrileñas de principios del siglo XIX, en un acto, dividido en dos cuadros, en verso, música del maestro Vicente Lleó.

La reina del Albaicín, zarzuela cómica en dos actos, divididos en seis cuadros, música del maestro Rafael Calleja.

El reino de los frescos, revista fantástica en cuatro cuadros y una apoteosis, en prosa y verso, original, música de los maestros Cayo Vela y Enrique Brú.

Princesita de ensueño, leyenda fantástica en un acto, música de M. Amenábar.

La gloria del vencido, zarzuela en un acto y cuatro cuadros música de Pablo Luna y M. Amenábar.

Eva, la niña de la fábrica, refundición en un acto de la opereta en tres actos de Franz Léhar.

¡Al fin solos!, opereta en tres actos de Franz Léhar.

La alegría de la casa, melodrama lírico en un acto y cuatro cuadros, música de Marquina y Morenilla.

Sybill, opereta en tres actos de Víctor Jacobi, adaptación de Pablo Luna.

Poliche, traducción de la comedia en cuatro actos de Henry Bataille.

La pobrecita Dolores, humorada en un acto, dividido en tres cuadros, música del maestro Pedro Badía.

Miss Cañamón, opereta en tres actos de Max Neal y Max Ferner, música de M. C. Ziehrer, adaptada al castellano en colaboración con Pedro Badía.

La señorita del cinematógrafo, opereta en tres actos de A. M. Willner y R. Buchbinder, música de Karl Weinberger, adaptada al castellano en colaboración con Pablo Luna.

Jack, opereta en tres actos, original de Max Brody y Franz Martos, música de Víctor Jacobi. Adaptación al castellano en colaboración con Pablo Luna.

Precio: DOS pesetas